479

cepae

DEUDA EXTERNA, POLITICAS DE CANJE Y EL MOVIMIENTO AMBIENTAL DOMINICANO

UN DESAFIO DE FRENTE AL 2000

AMPARO CHANTADA

DEUDA EXTERNA, POLITICAS DE CANJE Y EL MOVIMIENTO AMBIENTAL DOMINICANO

UN DESAFIO DE FRENTE AL 2000

AMPARO CHANTADA

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
DEPTO. HEMEROTECA - BIBLIOTECA

cepae

Las opiniones expresadas en este libro son de la responsabilidad exclusiva de la autora.

1992
Ediciones **CEPAE**
Centro de Planificación y Acción Ecuménica
Calle Elvira de Mendoza No. 253
Zona Universitaria
Santo Domingo, República Dominicana
Apartado Postal No. 252-2
Teléfonos 687-5820 • 685-2620
Fax: (809) 687-5255

Portada : Millary Quiroga
Diseño : Yoni Cruz
Composición y Diagramación : Ediciones Computarizadas, S. A.
Impresión : Editorial Gente

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
DEPTO. HEMEROTECA - BIBLIOTECA

INDICE

♦ **Introducción** 9

♦ **Capítulo I** 15

Deuda y Movimiento Ambiental

♦ **Capítulo II** 21

Situación Ambiental del Planeta
La Situación Ambiental del Tercer Mundo

♦ **Capítulo III** 25

El ABC del canje de Deuda Externa por
Naturaleza en A. L. y en República Dominicana
1.- Un Problema Etico y Filosófico
a) Bolivia
b) Ecuador
c) Costa Rica
d) República Dominicana
2.- El Mecanismo de Canje de Deuda por Recursos Naturales
3.- El Estado y sus Responsabilidades
4.- Moralidad y Factibilidad del Canje de Deuda

♦ **Capítulo IV** 41

La Deuda, la Política y la Etica Ambiental

♦ **Capítulo V** 45

La Ideología de la Naturaleza o el Intervencionismo Ecológico

♦ **Capítulo VI** 49
Problemas de Semántica o de Terminología Ambiental

♦ **Capítulo VII** 51
Plan Acción Forestal y la Conversión de la Deuda Externa

♦ **Capítulo VIII** 55
La FAO, el Canje de Deuda y la inversión forestal

♦ **Capítulo IX** 57
Deuda Externa y Calidad de Vida

♦ **Capítulo X** 61
El Valor de la Naturaleza

♦ **Capítulo XI** 65
Tendencias Nuevas sobre Medio Ambiente

♦ **Capítulo XII** 69
Un nuevo Movimiento Político Mundial

♦ **Capítulo XIII** 73
Hacia un Nuevo Humanismo

Conclusión 77

Bibliografía 79

Agradecimientos

Esta publicación es auspiciada por el Centro de Planificación y Acción Ecuménica -CEPAE-, al cual agradezco doblemente su atención. Primero por hacerme el honor de publicar estas reflexiones; segundo, por ayudar al movimiento ecologista dominicano en su búsqueda de identidad y autonomía.

Sin el sacrificio de muchos, el movimiento ecologista no fuera hoy lo que es. Pienso en mis amigos Antonio Thomén, Eleuterio Martínez y Noris Pimentel, quien además participó activamente conmigo en el esclarecimiento ideológico del movimiento ambiental a propósito del debate sobre el canje de deuda por naturaleza.

Finalmente, esta publicación no habría sido lo que es sin José Rafael Peguero, quien es no sólo un intelectual incansable sino también un inigualable amigo como poco ofrecen los caminos de hoy.

Mis agradecimientos a todos.

Amparo Chantada

Introducción

El problema ambiental, que incluye la crisis ecológica de todos los ecosistemas naturales y del Planeta, se presenta como uno de los más graves de finales del siglo XX y principios del XXI.Los gobiernos deben enfrentarlo. De no ser así, los organismos financieros y políticos internacionales impondrán normas ambientales, desde las legales a las tecnológicas, válidas para todos los países, apoyándose en la "eco-interdependencia actual". Pero no todo es ecológico en lo ambiental. También incluye elementos políticos.

Los últimos diez años han visto una acentuada puesta de atención sobre el Tercer Mundo, por parte de multinacionales encargadas de descargar desechos y residuos industriales generados por las naciones desarrolladas. Hoy vuelven las declaraciones apocalípticas. Esta vez en torno al crecimiento poblacional del Planeta y a una relación inversa sobre los recursos naturales: su desaparición paulatina (deforestación, contaminación, extinción de especies, pérdida de suelos, erosión, etc.).

Aparecen en filigrana el problema del hambre y el de la supervivencia de la especie Hombre. Asimismo, surgen declaraciones científicas aterrorizantes acerca de la capa de ozono,del efecto invernadero, del derretimiento de los glaciares por el calentamiento de la atmósfera. ¡Como si se quisiera involucrar al mundo en nuevas cruzadas para la conservación, la preservación y la protección del planeta!

Por otra parte, como la conservación de la naturaleza significa un consumo de nuevos productos a los que se llama "naturaleza", conviene al sistema social crear las bases para la introducción de los nuevos ciudadanos en la dialéctica de la falsa necesidad. La dialéctica de las necesidades humanas y de los objetos que las satisfacen, es el recubrimiento ideológico de la necesidad del sistema social de reproducirse a escala ampliada para mantenerse, de la propia necesidad de encubrir la reproducción ampliada, de la necesidad de que lo que se pide es lo que se puede y se quiere dar, de la necesidad de que lo que se pide sea delimitado por todos los medios, de tal manera que una vez hecho el inventario de posibilidades, se pueda satisfacer. Eso significa la extensión de la lógica del mercado, del mundo de la mercancía, de la producción-consumo de bienes.

Sin embargo, no podemos negar que los países subdesarrollados, rezagados en la identificación de la catástrofe que amenaza, ante la destrucción del medio natural, de la pobreza extrema, de la marginalidad han comenzado a reaccionar con una toma de conciencia y de acciones en torno a la necesidad de defender el medio ambiente e incluso recuperarlo. Así reconocen que sus problemas ambientales son generados por la combinación de tres variables: una externa, la tradicional y la del desarrollo industrial y capitalista.

Los problemas del medio ambiente son generados, a la vez, por el desarrollo y la modernidad, así como por los problemas propios del atraso y la escasez. En ese sentido, son más agudos que los problemas ambientales de los países industrializados y se dan en países que presentan una geografía natural más amplia y variada. Quizás sea por esas razones, que la cuestión ambiental presenta perspectivas conceptuales políticamente más complejas y ricas en los países del Tercer Mundo que en los industrializados.

La perspectiva ambiental no es una visión lineal que induce movimientos sociales homogéneos, fundados en principios generales. En los países desarrollados esta perspectiva sostiene criterios conservacionistas y se inscribe en un partido con cierta autonomía en sus reivindicaciones frente a otros partidos.

En cambio, los movimientos ambientalistas de los países subdesarrollados trascienden el campo de la acción social delimitada por una conciencia ecologista, en tanto que las condiciones sociales y políticas para una reorganización productiva se encuentran imbricadas con más fuerza. Hay que reconocer, sin embargo, que aquellos realmente "conscientes" son pocos. En general predomina todavía el romanticismo y la falta de una ideología claramente explicitada.

Por esa característica, el movimiento ambientalista no entendió la complejidad del mecanismo que los organismos de préstamo y bancos internacionales implementaron para asociar el reconocimiento oficial de la deuda contraída por las naciones y la conservación de los recursos naturales (swaps). Son pocos los grupos ecologistas que se opusieron al mecanismo, pensando implementar políticas de manejo, de conservación, en lugar del Estado.

En la República Dominicana, en el seno de la federación que reunía a todos los grupos ecologistas del país, se produjo una sana división, gracias a debates virulentos. Pero la heterogeneidad del movimiento ambiental era tal que, en definitiva, se ganó en cohesión y se fortaleció ideológicamente. Después de esos debates, el grupo mayoritario se acercó al resto del movimiento popular dominicano.

La historia de los "swaps" está demostrando que tuvimos razón.En el año del V Centenario del Encuentro y del autodescubrimiento de América y Europa (1992), los representantes indígenas de la Amazonia acusan a la "termita blanca" (al hombre blanco) de las enfermedades contagiosas que sufren sus pueblos y culpan a intereses transnacionales de los cambios irreparables que la devastación ecológica está introduciendo en su modo de vida.

Los líderes indígenas que asisten a las sesiones de trabajo sobre las poblaciones autóctonas de la Subcomisión de Derechos

Humanos de la O.N.U. denunciaron el desastre ecológico de la cuenca amazónica.

Los indígenas han denunciado ante las Naciones Unidas el "apetito ecológico" de las naciones desarrolladas y de las ONGs que han surgido en Europa y EE.UU. supuestamente para defender los intereses ambientales de los países del Tercer Mundo. Los indígenas, en voz de su representante -Aguaruna-, denunciaron que las ONGs interesadas en el manejo de recursos naturales encubren intereses gubernamentales de erigirse en albaceas y vigilantes de los Parques Nacionales y reservas científicas creados a cambio de una reducción de la deuda externa, donde en realidad se explotan sin reservas -como lo he advertido en artículos, conferencias y charlas-, todos los recursos de la tierra: cultivos, árboles, riquezas minerales.

Según el representante de los 37 mil indígenas de Perú, eso es lo que está ocurriendo en el Parque Yazuni, creado en territorio del pueblo Huaron de Ecuador para la protección de las especies, pero de donde se está extrayendo petróleo. Igualmente en Brasil, donde el gobierno encubre y fomenta la industria maderera con el propio Instituto de Medio Ambiente, interlocutor oficial de las ONGs involucradas. Según Eliane Potiguara, del pueblo Potiguara de Brasil, la razón por la que nadie cuenta con la voz de los indígenas es porque todos estos proyectos son una farsa, empezando por las acciones emprendidas por el gobierno brasileño que sólo intenta lavarse la cara frente a la convención que sobre medio ambiente celebrará la O.N.U. en Río de Janeiro (Brasil 92).

El pueblo Yanomani, de Brasil, está siendo exterminado por las enfermedades contagiosas de los blancos y por el mercurio que vierten en los ríos los 50 mil buscadores de oro que hay en su territorio. Existen 10 mil indígenas en peligro inminente de muerte, porque sus medicinas no son efectivas contra la tuberculosis, ni el cólera, ni las enfermedades venéreas importadas

todas por los blancos. Según German Antuntiwiran, líder de los 50 mil Shuarachuar de Ecuador, los indígenas deben ahora conseguir dinero para comprar lo que la Tierra dejó de producir, pues los bosques están desapareciendo. Los bancos y los hombres blancos excavan, deforestan, minan, construyen carreteras, aeropuertos e hidroeléctricas, dejando la Naturaleza sin sus frutos.

Por fin, los indígenas de Bolivia -alrededor de 6 mil- de las tribus Chimane, Yuracare, Mojeno y Muima participan en una marcha de 40 días a la capital de Bolivia, La Paz, en protesta por un plan de conservacionistas de los EE.UU. que quieren "conservar" parte del bosque de lluvias del Amazonas. Los derechos forestales de los indígenas bolivianos fueron cancelados por un acuerdo de deuda externa por tierra entre su gobierno y Conservación Internacional (C.I.), un grupo de ecologistas norteamericanos.

En el intercambio con Bolivia se dividieron 12 mil Km^2 de bosques. Una mitad cedida para investigaciones científicas y una reserva natural, la otra mitad dedicada a una "explotación sostenible".

Las compañías madereras privadas han invadido el bosque, contaminando los arroyos, causando erosión al suelo y alejando a los animales que los indígenas cazaban para alimentarse. Los indígenas de la Cordillera Andina -tal como lo habíamos predicho- se encuentran en la actualidad en medio de una zona maderera, y las compañías los quieren desalojar de sus tierras porque hoy son intrusos en su propia tierra. Prevemos que algo similar ocurrirá en la República Dominicana con nuestros campesinos serranos. Tras el discurso ecológico y la propuesta de conversión de la deuda externa en recursos naturales, se esconden las ambiciones de un nuevo orden forestal, se disfrazan "ecologistas" con necesidad de inserción laboral, lo que logran a través de ONGs que no tienen claros sus objetivos, ni interés marcado por

el medio ambiente. Estas organizaciones involucran consciente o inconscientemente parte de la sociedad civil en proyectos que se ubican dentro de las estrategias del Neo-liberalismo, así como a técnicos carentes de una conciencia clara de la relación existente entre Naturaleza y política a través de la técnica o el saber.

Queremos señalar al lector que estas reflexiones sobre medio ambiente, calidad de vida y canje de deuda por recursos naturales fueron divulgadas en charlas, talleres y conferencias, en el momento que se quería implementar la conversión de deuda (swaps). Consideramos la educación popular, a la vez, como científica, pedagógica y política. Esta permite generar procesos de organización o de fortalecimiento de la organización y su participación -a partir de múltiples formas- en el debate democrático. Actuando así, pensamos en la posibilidad de potenciar la sociedad civil para que interfiera procesos de decisión y de planificación que desde el Estado involucran a la Naturaleza y a la Sociedad sin tomar en cuenta ni la una ni la otra. Para que propicie una actuación política entre esos dos elementos, sin perjuicios ni daños ambientales, y reivindique **una gestión ambiental responsable y democrática.**

En la actualidad, en el alborear del siglo XXI, son los indígenas quienes nuevamente elevan sus gritos, denunciando al mundo su indignación frente a las prácticas culturales que desde hace 500 años el hombre blanco impone a América Latina y a sus recursos naturales.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
DEPTO. HEMEROTECA - BIBLIOTECA

Capítulo I

Deuda y Movimiento Ambiental

"Desde 1982, América Latina exporta excedentes a un nivel mucho mayor de lo que fue el Plan Marshall después de la II Guerra Mundial. Sin embargo, aún exportando excedentes a este nivel, su deuda externa sigue aumentando en sumas casi iguales a los excedentes exportados. Desde esa fecha hasta hoy, ha exportado excedentes mayores de los que ha recibido a través de los años desde 1950. Desde ese año hasta 1982, recibió menos excedentes desde afuera que los excedentes exportados desde 1982 hasta hoy, sin siquiera calcular la enorme pérdida de valor a consecuencia de la gigantesca pérdida de los términos de intercambio. El capital extranjero se ha transformado en una camisa de fuerza que ahoga el desarrollo futuro de América Latina" (1).

Esa introducción sitúa el cuadro económico que enmarca las discusiones en torno al medio ambiente en América Latina originadas por los programas de conversión de deuda por recursos naturales (swaps), o mejor dicho el trueque de nuestros últimos recursos por un programa de conversión de deuda externa. Prueba de ésto es que durante el año 1989, el balance comercial de bienes se deterioró luego que su déficit ascendiera a más de un 40 por ciento, debido a que las importaciones de bienes crecieron cinco veces más rápido que las exportaciones (2). De

(1) Franz Hinkelammert: La deuda externa en América Latina. Ediciones DEI.
(2) CEPAL: Informe final sobre el comportamiento de la economía en la región. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. 1989.

acuerdo con el documento de la CEPAL, en la República Dominicana -al igual que en el 1986- el valor total de las exportaciones lo determinó el precio del ferroníquel. El resultado para la República Dominicana es que el 53 por ciento de los hogares viven en una situación de pobreza absoluta, mientras el 47 por ciento puede considerarse como no pobres (3).

En ese contexto, el reto que se presenta a los grupos de defensa del ambiente es **la dimensión real** que debe tener un grupo de presión en nuestro continente. Para nosotros, se sitúa al lado del movimiento popular en lo que visualizamos como la politización del movimiento ambiental latinoamericano. En Europa, la ecología política florece bajo los impulsos de los Verdes franceses, alemanes, ingleses y holandeses.Ese fenómeno verde muy a menudo se describió como **post-industrial**. América Latina no puede adoptar ese término, pues nos recuerda el origen del concepto en formaciones sociales de Occidente. Sin embargo,existe una coincidencia entre ambos movimientos: la formación de una conciencia política.

La coordinación de las dos principales tendencias ecologistas de Europa Occidental tiene como propósito la conformación de una especie de "Internacional Verde", que por su lógica recuerda los avatares de la IV Internacional: una Internacional cerrada, con una sola organización por país y un cuadro ideológico estricto. La otra tendencia, la de los Verdes alemanes se opone a la primera por no compartir la idea de una lógica de internacionalismo cerrado, porque según ella impide comprender la realidad de cada mecanismo imperialista. Ese movimiento alternativo tiene sin embargo dificultades por escapar a los esquemas políticos de los años 60.

(3) II Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de las Familias. Banco Central, 1984.

Para América Latina, en la trayectoria de Chico Mendes, del Partido de los Trabajadores del Brasil, se presenta el momento de una profunda reflexión frente al problema continental que representa el endeudamiento y los programas de reconversión por recursos naturales: ¿se debe unificar continentalmente un movimiento de defensa del medio ambiente, o se debe respetar las particularidades de cada país frente a su deuda y su medio ambiente para salvaguardar la riqueza en experiencia del movimiento ambiental?

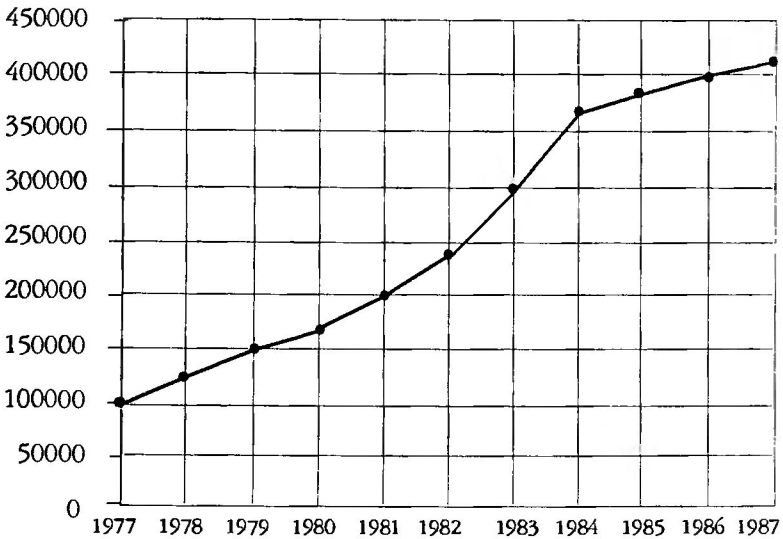
Cual sea la respuesta, el movimiento ambiental está frente a un inmenso reto: o se queda aislado de todo el movimiento social, como algunos lo querían encaminar por mucho tiempo, o se une al movimiento social que enfrenta el permanente drenaje de una parte importante de la plusvalía producida por los trabajadores latinoamericanos hacia los países desarrollados por la vía del capital transnacional. Este debilita los fondos de acumulación interna y las posibilidades de maniobras del Estado para hacer concesiones a los trabajadores en respuesta de sus luchas. El reto es unir las luchas económicas de los obreros latinoamericanos, con las luchas del movimiento popular urbano, campesino, profesional, con las luchas por la protección del medio ambiente, fuente del increíble proceso de acumulación que llevó a América Latina a la situación de endeudamiento y de profundización de la miseria.

A esta realidad social, los ambientalistas deben añadir y denunciar la sobreexplotación de los recursos naturales, el agotamiento de las reservas, la explotación de los últimos bosques tropicales y los intentos de inundarnos con desechos tóxicos o peligrosos producto de los procesos industriales del Norte. Frente a la crisis de América Latina, la unidad entre el movimiento popular y el movimiento ambiental debe realizarse sobre la base de la lucha contra el cobro de la deuda, por la reivindicación de una política de desarrollo y la conformación de un Estado capaz de llevarla a cabo.

El cobro de la deuda revela la irracionalidad económica de un sistema mercantil que funciona como un automatismo inerte. En vez de asegurar una asignación óptima de los recursos, destruye los pocos recursos dados en función de sumas irrisorias desde el punto de vista de sus receptores. Lo que sí asegura es la asignación pésima de los recursos, la que resulta precisamente del automatismo del mercado mismo. Es obvio que un nuevo orden económico y un replanteo del sistema financiero internacional podrían mejorar sustancialmente esta situación de asignación de recursos. Hace falta decir NO al cobro de la deuda, decir NO a la política de reconversión que destruirá todas las posibilidades de desarrollo, aniquilando los últimos recursos naturales que quedan en América Latina y en la República Dominicana en particular. Por esas razones, los defensores del medio ambiente deben enfrentar a la vez la ideología del neoliberalismo, luchar contra las políticas impuestas por la naciones desarrolladas -EE.UU. en particular- y al mismo tiempo permitir y participar en la elaboración de un proyecto de liberación y de desarrollo de América Latina que pase por la integración a bloques económicos regionales.

Gráfico No. 1

Evolución de la Deuda Externa Latinoamericana

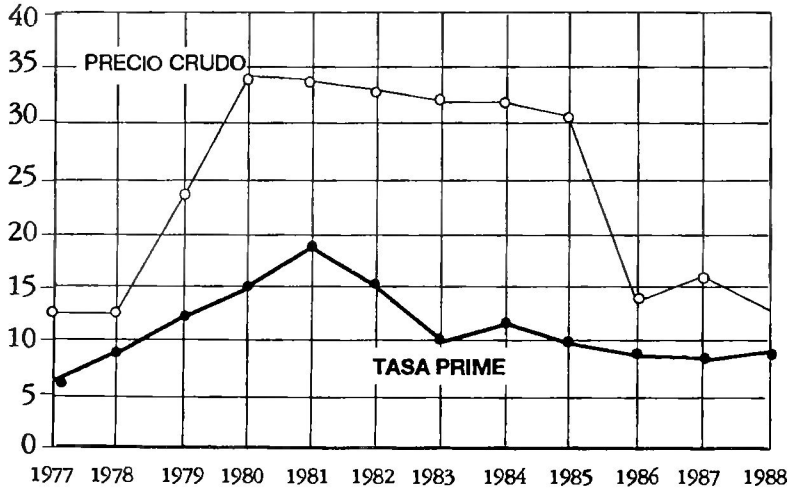


Desde 1982 los bancos han renegociado los pagos de las deudas, dando nuevos créditos con lo que se ha financiado los intereses y la amortización vencidos.

Generalmente no han concedido créditos frescos que impulsen el desarrollo de los países endeudados.

Gráfico No. 2

Evolución de los Precios del Petróleo y la tasa PRIME



Los países endeudados cada vez recibían menos por sus exportaciones y tenían que pagar más por el servicio de sus deudas.

Los efectos del desequilibrio se sintieron con mayor fuerza en América Latina, la región más endeudada del Tercer Mundo.

En 1982, México se declaró incapaz de pagar su deuda. Luego, la mayoría de los grandes deudores han detenido los pagos de las amortizaciones; algunos han declarado la moratoria de los intereses.

Capítulo II

Situación Ambiental del Planeta

Es reconfortante ver la preocupación en torno a las amenazas de destrucción del planeta, pero es cínico y erróneo querer hacer asumir a todos las mismas responsabilidades. Mientras el Norte se preocupa por las consecuencias del consumismo, la contaminación del aire, de las aguas, del efecto invernadero, del calentamiento de la tierra y del posible derretimiento de los glaciares, el Sur muere de hambre y la miseria amenaza con destruir lo que queda de su naturaleza, negando así todas las posibilidades de desarrollo.

Por esas razones, no es posible asumir con el mismo sentido de culpabilidad la catástrofe ecológica de nuestro planeta. Los unos temen no poder mantener sus niveles de vida y de consumo, mientras los otros no saben lo que es consumo, ni lo que significa VIDA. Para estos últimos, la vida siempre fue la lucha contra la muerte. El informe realizado por el Worldwatch Institute de Washington, bajo la Dirección de Lester Brown, describe los diez próximos años como fundamentales para la Humanidad y señala la diferencia ambiental de nuestro planeta. Por una parte se informa que las áreas boscosas se van a reducir considerablemente. Ya 31 millones de hectáreas están completamente deterioradas en los países industrializados por la contaminación atmosférica y las lluvias ácidas.

La desertificación seguirá progresando y continuará la pérdida de los suelos por efecto de la erosión. Se advierte que cada año

desaparecen especies vegetales y animales, algunas sin haber sido ni siquiera repertoriadas. Por fin se advierte también que la capa de ozono se reduce, lo que nos expone a las radiaciones ultravioletas, mientras la temperatura de la tierra se elevará de 1.5º C a 4.5º C en el año 2050.

Cada año se debe alimentar a 86 millones de nuevos hombres y mujeres, y se sabe que también cada año se pierden 25 mil millones de hectáreas de tierras cultivadas. En 1987 se censó 730 millones de personas viviendo por debajo del nivel mínimo de subsistencia en el mundo. Además de ese cuadro tétrico, se dice claramente en el informe del Worldwatch Institute que todos los efectos de esa degradación ambiental ya tienen sus repercusiones climáticas en los EE.UU., Canadá y China. El efecto de invernadero podría aumentar y acercar los períodos de sequía, reducir las reservas hidráulicas, derretir los glaciares y reducir las posibilidades de sobrevivencia sobre la Tierra.

Es cierto que el planeta debe reducir sus emanaciones de dióxido de carbono, diversificar sus fuentes energéticas, reducir sus desechos tóxicos, adoptar técnicas que permitan la reutilización de elementos, esencialmente la energía hidráulica y la biomasa, utilizar con mayor sistematicidad el sol, el viento, el mar y las mareas como fuentes energéticas no contaminantes.

La conclusión del referido informe es que las preocupaciones fundamentales para la Humanidad de los próximos años serán:

1- El aumento de un 50 por ciento de la tasa de anhídrido carbónico en la atmósfera en un lapso de 20 años.

2- La incapacidad productiva de la tierra para alimentar a los hombres, factor que depende de las condiciones climatológicas mundiales.

AGN

La situación ambiental del Tercer Mundo

Ese discurso globalizante y aterrorizante sobre el planeta Tierra se caracteriza por describir una realidad que no es la del Tercer Mundo. América Latina es la pérdida de 2 millones de m2 de bosques hasta hoy, la desertificación de un 10 por ciento de la región, niveles de pobreza y pobreza extrema que afectan el 40 por ciento de la población del continente, con entornos agrarios naturales amenazados de una parte por la sobreexplotación y de otra parte por la sub-utilización de la tierra.

¿Y República Dominicana? Esta presenta el entorno ambiental siguiente: una cubierta boscosa de sólo un 8 por ciento, un 65 por ciento en laderas, un proceso de deforestación evaluado en más de 500 mil tareas/año, el consumo de leña en más del 65 por ciento de los hogares y una deuda de 4,800 millones de dólares en 1990.

E1 Tercer Mundo, con una deuda de 1,300,000 millones de dólares (1990) se empobrece además cada año con la destrucción de 11 millones de hectáreas de bosque tropical, la pérdida de sus tierras cultivables por la erosión debido al monocultivo y a la utilización de tecnologías importadas agotadoras en términos de intercambio de energía.

Un ejemplo: el proyecto del Gran Carajas, con una inversión igual a 62 mil millones de dólares para la extracción de hierro, destruirá una zona del bosque amazónico equivalente a la superficie de Francia e Inglaterra reunidas. Esto pagará parte de la deuda brasileña, exportando hacia EE.UU., Japón y Europa una de las principales riquezas del mundo amazónico. Podríamos citar el caso de la República Dominicana, que se apresta a explotar el oro por los sulfuros, implementando la construcción de un aciducto experimental para América Latina, de más de 100 Km. de largo, con posibilidades de contaminar una de las llanuras más fértiles del Caribe. Podríamos añadir la búsqueda de petró-

leo que se realiza en la Bahía de Samaná, el otorgamiento de más concesiones para explotar la bauxita, el ferroníquel, el oro, el cobre, y el barco flotante de fabricación de cemento en la bahía de Samaná, cuya belleza es legendaria.

Para proteger realmente los sistemas ecológicos, estabilizar el clima y reducir la deuda del Tercer Mundo, el informe mencionado considera que se necesitan 50 mil millones de dólares para 1990 y 150 mil millones de dólares para 1995.

Los programas de conversión de deuda por recursos naturales no alivian la deuda, no interfieren la situación social y económica de América Latina para aliviarla. Al contrario, hipotecan sus recursos naturales, su futuro y la herencia ambiental de los niños latinoamericanos.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
DEPTO. HEMEROTECA-BIBLIOTECA

PRONATURA
(809) 687-5600/ (809)687-5766 Fax
Apartado 2958, Santo Domingo,
Republica Dominicana

Capítulo III

El ABC del Canje de la Deuda Externa por Naturaleza en América Latina y en República Dominicana

En la República Dominicana, el canje de la deuda externa, declarada impagable por el gobierno, no es sólo un problema político y económico. Es, además, un problema ambiental por sus implicaciones y consecuencias ambientales. Se habla de manejo sostenido, de inversiones forestales, de Plan de Acción Forestal Tropical, de una nueva estrategia para las relaciones de América Latina con sus acreedores. En realidad se trata de una nueva modalidad de la dependencia y de la reproducción de la relación de las naciones desarrolladas con las del Tercer Mundo.

I. Un problema ético y filosófico

Si aceptamos la operación financiera, reconocemos que nuestra deuda es pagable e intervenimos de manera directa en un debate de orden político, donde en definitiva la última palabra la tiene el Congreso dominicano.

En ese error incurrieron la Fundación PRONATURA* y FEDOMASEC**, cuando de antemano aprobaron estos "swaps"

*PRONATURA: fundación creada para canalizar los fondos de la conversión de la deuda por naturaleza e integrada por fundaciones, juntas de desarrollo y grupos ambientalistas (ecologistas).
**FEDOMASEC: Federación Dominicana de Asociaciones Ecologistas.

por naturaleza y reconocieron por lo tanto que la deuda era pagable. Implicaron al movimiento ambiental en asuntos de alto interés para la Nación, sin advertir del engranaje político en el cual se involucraban.

El canje de deuda por naturaleza se plantea en un continente (el latinoamericano) en quiebra por más de 420 mil millones de dólares, de los cuales la República Dominicana asume 4,800 millones al año 1990.

Pero no somos los únicos, otras naciones nos han precedido:

a) **BOLIVIA** inició esa operación sencilla en diciembre de 1987. Canjeó US$650 mil a un costo de US$97,500, cuyos compradores fueron Conservation International y Citibank, para el manejo de la reserva biológica de Beni, del Parque Nacional Yacuno y de la reserva Chimane. De un territorio de 1,100,000 Kms^2., más de 1,600,000 hectáreas han sido transformadas en parques y reservas, imponiendo así la ideología de la conservación/congelación por una parte, y por otra la del manejo sostenido del recurso forestal disfrazada detrás el concepto de "mantenimiento de los recursos naturales".Con la intervención activa de los usuarios de las concesiones madereras, creó la International Tropical Timber Association, para financiar un proyecto de manejo sostenido del bosque húmedo tropical, permitiendo al gobierno japonés aportar 300 mil dólares para el mismo manejo, depositados todos en un fondo fiduciario que se convierte así en un banco de desarrollo privado industrial.

En Bolivia, las organizaciones ambientales denunciaron el intervencionismo conservacionista extranjero y el hecho de que el gobierno se veía imponer una visión ambiental desde afuera de los problemas ecológicos bolivianos.

Esa intervención "pacífica" plantea además el problema del control estratégico-militar del corazón de la Cordillera Andina

(donde el Che vivió). Quizás un día los marines desembarcarán para defender las reservas naturales o los parques nacionales. *(Ver gráfico No. 3)*

b) **ECUADOR** siguió: La Fundación Mundial de la Fauna Silvestre (WWF) canjeó 10,000,000 de dólares por 345,000 comprados a través de Bankers Trust para un proyecto de conservación de las islas Galápagos con la Fundación Natura. Después se crearon, con los mismos mecanismos, 14 áreas naturales que representan más del 11por ciento del territorio nacional y se elaboró una estrategia nacional de conservación que implementó la Dirección de Parques.
(Ver gráfico No. 4)

C) **COSTA RICA**: Canjeó 69, 000 000 dólares por 10,000,000 dólares comprados por el Reino de Suecia, Nature Conservancy y la Fundación de Parques a través de Salomon Brothers, American Express y el Citibank para crear parques nacionales en más de 80 mil hectáreas de selva tropical, que representan el 28 por ciento de la superficie del país que mide 50 mil Kms². En éste, la Fundación de Parques Nacionales promovía la protección de los parques,mientras la Fundación Neo Trópica promovía la conservación y el desarrollo sostenido de los bosques, fauna y flora, suelos y recursos hídricos. Hoy esos "parques privados" pasaron a manos de un segundo dueño, mientras el Estado tico se queja de no controlar esas ventas sucesivas.
(Ver gráfico No. 5)

d) **REPUBLICA DOMINICANA** vino a sumarse al concierto de conversión en febrero del 1990. Canjeó 582 mil dólares a un costo de 87 mil dólares comprados por Conservation Trust of Puerto Rico a través del Banco First Boston afiliado al Banco de Masachussetts para que la Fundación PRONATURA manejara 4 proyectos: Ebano Verde , Cruce del Arroyo Para la Montaña, el proyecto Isla Cabritos y el del Pico Diego de Ocampo .

En esos países, excepto la República Dominicana donde se

despertaron conciencias, los ambientalistas permitieron reconocer que la deuda externa "sí se podía pagar" a partir del perdón de una ínfima parte* y a cambio de que se apliquen planes para manejar recursos naturales a partir de la creación de reservas y parques naturales.
(Ver gráfico No. 6)

Siguiendo con la situación dominicana y el Ebano Verde, sabemos que la Fundación Progressio ha comprado al Banco Central 25 mil tareas en Valle Nuevo para un manejo del bosque tropical húmedo, lo que podría significar la comercialización de la madera preciosa y la siembra segura del eucalipto, el control y el manejo de terrenos que son "reserva científica", desplazando así a Parques Nacionales, la única institución del Estado que tenía bajo su control, hasta ese momento, los parques y reservas forestales del país. La privatización de áreas boscosas ricas en especies nativas que siguió inmediatamente a esas cuatro operaciones iniciales, plantea al campesinado una aguda realidad: su expulsión de tierras comuneras, como ya ocurre en La Leonor, en la Cordillera Central.

Existe una contradicción fundamental en el discurso de esos extraños ecologistas. En realidad, plantean la canalización de recursos para la **conservación,** pero los recursos sirven como **subsidio** a la inversión y al desarrollo forestal sostenido, con la implementación del Plan Acción Forestal Tropical propiciado por la FAO y la Comisión Nacional Técnica Forestal (CONATEF).

Así, pues, porque el Estado es indolente y el gasto público en los organismos de planificación y manejo de los recursos naturales es irrisorio, algunos pretenden que grupos populares, ONGs y otros grupos ambientalistas sustituyan al Estado en la formula-

**En el caso dominicano, US$87 000 son apenas el 10% de la deuda comercial del país, pero son muchos pesos dominicanos en un país cuya tasa de inflación oscila entre 100 y 120 por ciento al año.*

ción, supervisión, manejo, conservación y ejecución de proyectos, alegando que estos grupos aumentan así su capacidad de acción en la contención de la desertificación, de la erosión de los suelos, la conservación de espacios y la protección de áreas del territorio declaradas parques y/o reservas. La conversión de deuda por recursos naturales se convirtió en un mecanismo más de la privatización de los recursos naturales.

2.. El Mecanismo del canje de deuda por recursos naturales

En lugar de comprar/cambiar dólares, el grupo Conservasionista WWF o The Nature Conservancy busca un donante de dólares. En EE.UU., el que dona es exonerado de impuestos. En esas condiciones es fácil encontrar donantes. El donante da dólares a la entidad conservacionista, la cual a su vez compra deuda en el mercado secundario. Ejemplo, 1,000,000 de dólares de deuda se compró con 355 mil dólares. WWF u otra institución dona ese millón a una entidad nacional, en nuestro caso PRONATURA, para que el Banco Central (el Estado Dominicano) ponga en circulación la suma correspondiente en pesos: US$ 1,000,000=10,000,000 de pesos (si el dólar es cotizado a 10 X 1), fomentando así la inflación.

Esta entidad, a su vez, maneja ese dinero amortizando las sumas en un fondo especial que sirve de **aporte inicial o subsidio** a la inversión privada, en particular a todas las entidades integradas en la fundación PRONATURA (AID, MUDE, Progressio, San José, UNPHU, Los Arbolitos, Floresta), interesadas en manejo sostenido de bosques tropicales, reforestación con eucalipto y/o de venta de eucalipto en el caso de Los Arbolitos y Floresta, mientras los intereses son manejados por FEDOMASEC (Federación Dominicana de Asociaciones Ecológicas) involucrándolas así en un plan donde las estrategias no serían metas del Estado sino de sociedades ecologistas.

3.-El Estado y sus Responsabilidades

Debemos obligar al Estado a cumplir su objetivo de legar a los futuros dominicanos un ambiente sano, en posibilidad de producción. Debemos obligarlo a buscar alternativas al carbón de leña, al desmonte, al conuquismo itinerante. La manera es eliminando la miseria, elevando el nivel de vida eliminando el desempleo, elevando las exigencias de ambiente sano y estableciendo una nueva relación de nuestra sociedad con su naturaleza.

No podemos permitir que desde el Banco Central se fomente la especulación, el agiotismo, la inflación y la devaluación de nuestra moneda, so pena de llevar a la sociedad dominicana hacia un impasse con la complicidad del mundo ambiental.

Como preocupados conocedores de la cuestión ambiental, no podemos permitir el manejo fragmentado del medio ambiente. Debemos cuestionar las intenciones de Credibanca, de la Secretaría de Estado de Agricultura, de la Comisión Nacional Técnica Forestal (CONATEF) con su Plan de Acción Forestal y de entidades favorables al cultivo del eucalipto. Debemos averiguar las actividades de algunas fundaciones que pretenden actuar en favor del medio ambiente y de la forestación para conocer sus acciones, prevenir los desastres y controlar sus siembras y cortes. La política ambiental debe ser global y el manejo de las cuencas hídricas debe ser objeto de una política del Estado para que se pare la deforesta-ción que provoca erosión y sedimentación de presas y lagunas.

El movimiento ambiental debe impulsar una política ambiental supervisada por el Estado Dominicano, implementada por él a partir de sus organismos oficiales. El sector privado, ONG o no, sólo puede intervenir dentro de ese marco institucional y de ninguna manera transformarse en gerente o administrador de nuestros recursos naturales o áreas de territorios so pena de provocar a corto plazo más desequilibrios ecológicos, por un

manejo inadecuado de los recursos naturales de nuestra isla, que se caracteriza por la complejidad de sus ecosistemas naturales y la interrelación con fenómenos climáticos generales que no controlamos.

No olvidemos que el problema ambiental no es particular de la República Dominicana. En América Latina se han perdido 2 millones de M^2 de bosques y la desertificación afecta a más del 10 por ciento de la región. El Director regional del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), José Lizarraga, declaró "que los niveles de pobreza y pobreza extrema afectan además al 40 por ciento de la población del continente con entornos agrarios y naturales amenazados tanto por una sobreexplotación como por una subutilización de las tierras".

La República Dominicana, con sólo un 8 por ciento de cubierta boscosa, un 65 por ciento de laderas y un proceso de deforestación evaluado en más de 500 mil tareas/año, presenta el cuadro de la miseria en su consumo de leña y carbón en más de 65 por ciento de los hogares. Por lo tanto, lo que debe prevalecer para América Latina son políticas ambientales comunes, rechazar los canjes de deuda por ser inmorales, por imponer un manejo de los recursos acorde con intereses ecológicos prevalecientes en naciones depredadoras y contaminadas que quieren controlar sus procesos contaminantes y en particular sus bosques. Debemos hablar de una nueva relación con los recursos naturales, sin olvidar que América Latina nunca logró su despliegue .

Debemos pensar en una nueva relación entre las sociedades latinoamericanas y sus inmensas riquezas, planteando un modelo de desarrollo sin perjuicio material, ambiental, ni moral.

4 - Moralidad y Factibilidad del Canje de Deuda

¿De dónde vienen los capitales? ¿Son nacionales? Si lo son, demuestran poco apego al nacionalismo, pues desconfiaron cuando se debía invertir y compraron la deuda devaluada en espera de lograr ganancias de un 100 por ciento, como sucedió en los casos de Bolivia y Ecuador.

1- La compra de la deuda implica un subsidio de más del 20 por ciento, que induce al inversionista a realizar una asignación ineficiente de recursos.
(Ver gráfico No. 7)

2- La renegociación de la deuda con la banca privada extranjera no conviene al país, aún y cuando consiguiésemos una rebaja del 50 por ciento, pues el valor real de esa deuda es menos del 20 por ciento. Es decir, que la rebaja debería ser del 80 por ciento.
(Ver gráfico No. 8)

3- La conversión de la deuda externa es un absurdo irracional, cuando el país puede aprovechar directamente todo el descuento con que se vende la deuda con la banca privada extranjera.
(Ver gráfico No. 9)

4- La recompra de toda la deuda con la banca privada extranjera y la petrolera con Venezuela es la solución a nuestras cargas más onerosas. Los recursos para la recompra pueden conseguirse de donaciones y/o financiamientos y nos ahorraríamos más de US$1,600 millones en pagos de intereses y capital (1).
(Ver gráficos Nos. 10 y 11)

El que la mayor parte de esta deuda esté en manos de dominicanos sólo facilita la recompra, pues la deuda ha pasado de ser externa a interna.

¿Debido a que el Estado no invirtió suficientemente en gasto público en esa área, deben los grupos transformarse en gerentes del medio natural? ¿Y además hacerlo con la emisión de dinero inorgánico del canje, que provoca más inflación, más devaluación, es decir más miseria y más dependencia? El papel de los ecologistas no es ése. Ellos son grupos de presión portadores de una nueva ética, menos antropocéntrica, más respetuosa de la naturaleza, generosa y desprendida. No pueden dejar despolitizarse y convertirse en privatizadores de una herencia común, de un bien que además pertenece a las generaciones futuras. Los grupos ecologistas defienden la naturaleza para el bien de todos y no para el disfrute de grupos o el provecho de intereses privados.

(1). Onésimo Morla, CIECA, El Siglo del 15-9-1990.

Gráfico No. 3

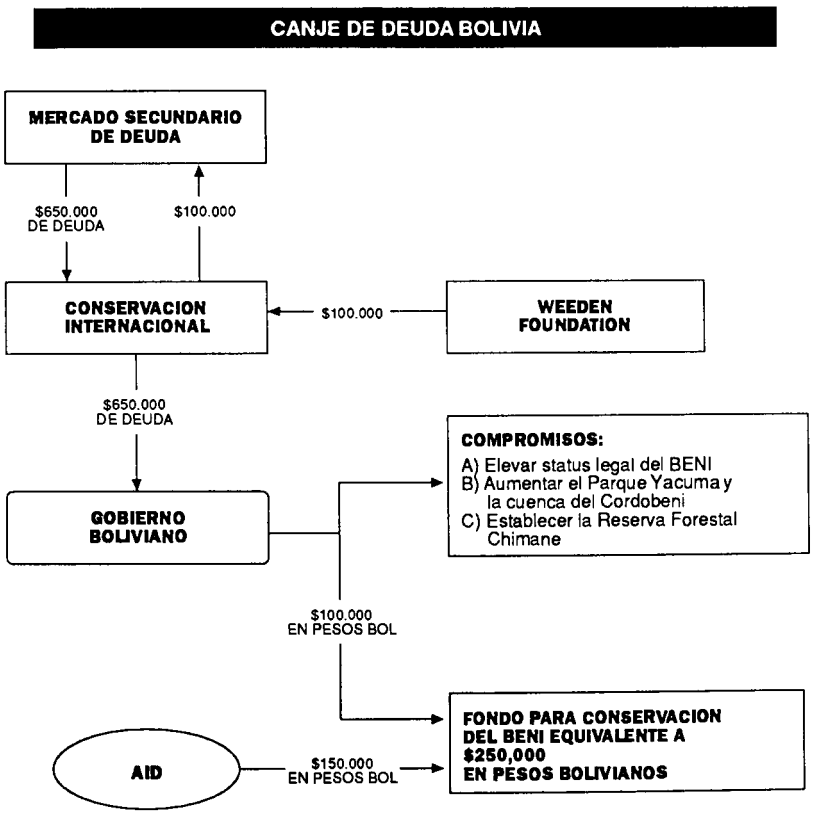
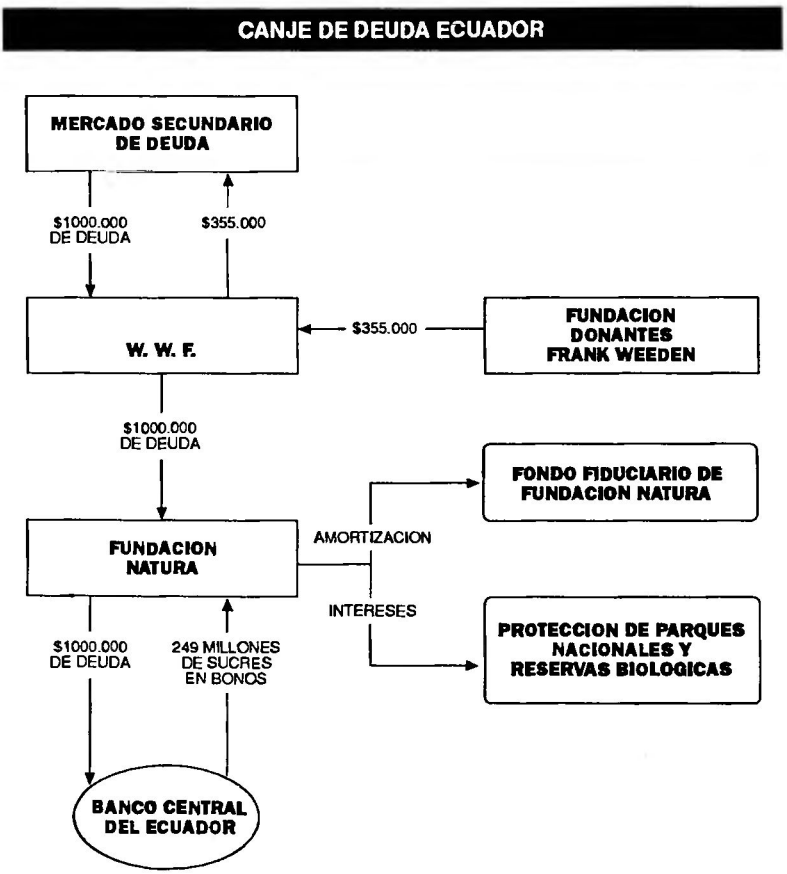

CANJE DE DEUDA BOLIVIA
MERCADO SECUNDARIO DE DEUDA
$650.000 DE DEUDA
$100.000
CONSERVACION INTERNACIONAL
$100.000
WEEDEN FOUNDATION
$650.000 DE DEUDA
GOBIERNO BOLIVIANO
COMPROMISOS:
A) Elevar status legal del BENI
B) Aumentar el Parque Yacuma y la cuenca del Cordobeni
C) Establecer la Reserva Forestal Chimane
$100.000 EN PESOS BOL
AID
$150.000 EN PESOS BOL
FONDO PARA CONSERVACION DEL BENI EQUIVALENTE A $250,000 EN PESOS BOLIVIANOS

Gráfico No. 4



EVOLUCION DEL PRECIO DE LA DEUDA EXTERNA ECUATORIANA

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
DEPTO. HEMEROTECA - BIBLIOTECA

Gráfico No. 5

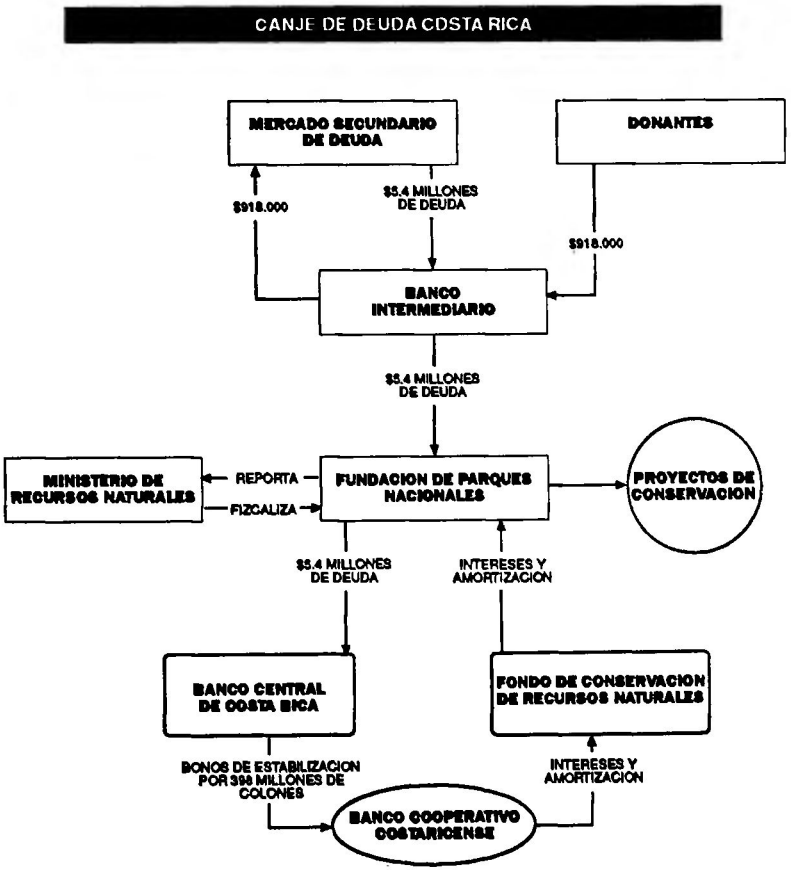


Gráfico No. 6

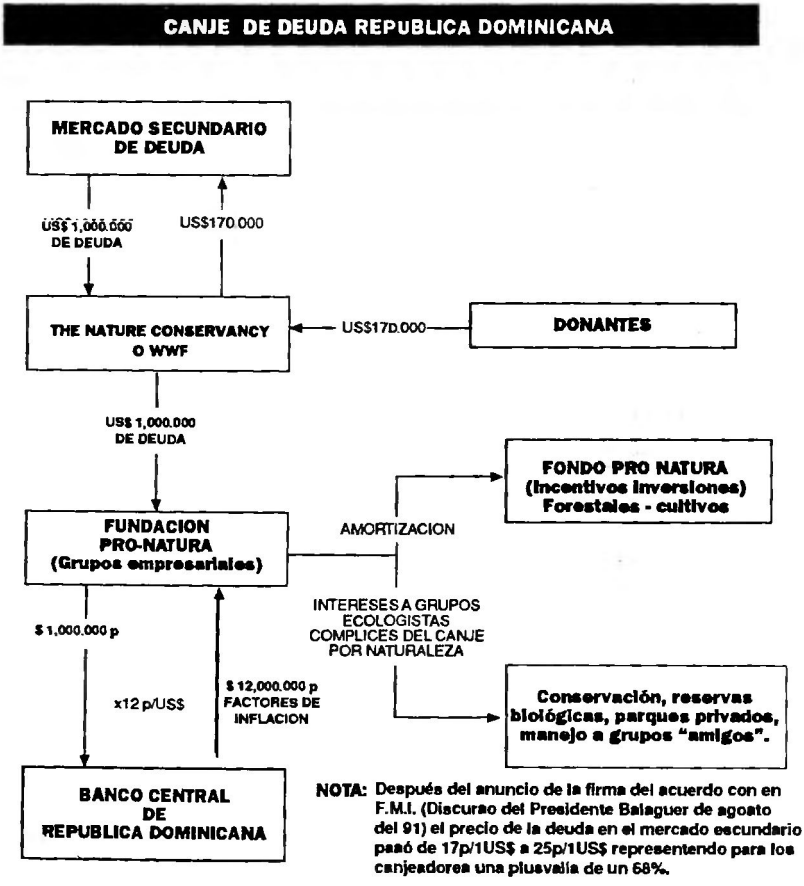

CANJE DE DEUDA REPUBLICA DOMINICANA
MERCADO SECUNDARIO DE DEUDA
US$ 1,000.000 DE DEUDA
US$170.000
THE NATURE CONSERVANCY O WWF
US$170.000
DONANTES
US$ 1,000.000 DE DEUDA
FUNDACION PRO-NATURA (Grupos empresariales)
AMORTIZACION
FONDO PRO NATURA (Incentivos inversiones) Forestales - cultivos
$ 1,000.000 p
x12 p/US$
$ 12,000.000 p FACTORES DE INFLACION
INTERESES A GRUPOS ECOLOGISTAS COMPLICES DEL CANJE POR NATURALEZA
Conservación, reservas biológicas, parques privados, manejo a grupos "amigos".
BANCO CENTRAL DE REPUBLICA DOMINICANA
NOTA: Después del anuncio de la firma del acuerdo con en F.M.I. (Discurso del Presidente Balaguer de agosto del 91) el precio de la deuda en el mercado secundario pasó de 17p/1US$ a 25p/1US$ representendo para los canjeadores una plusvalía de un 68%.

Gráfico No. 7

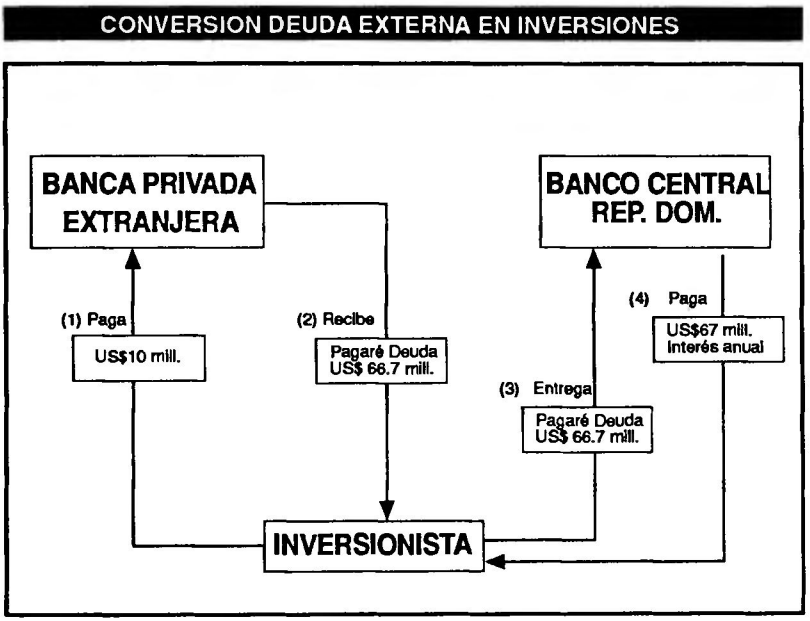


Gráfico No. 8

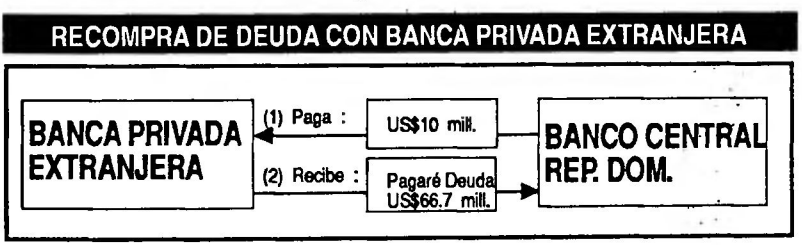


Gráfico No. 9

RECOMPRA DEUDA BANCA PRIVADA Y PETROLERA

		TOTAL	VALOR %	TOTAL
Banca Privada Extranjera	-	US$ 775 mill.	15	US$ 116 mill.
Banca Petrolera Venezolana	-	US$ 240 mill.	40	US$ 96 mill.
TOTAL		US$1, 015 mill.		US$ 212 mill.

Préstamo US$ 360 mil

- US$ 140 Mill. → Cupón Cero - 10 años; US$ 360 millones; US$ Treasury
- US$ 212 Mill. → Recompra Deuda Banca Privada Extranjera y Petrolera

Pagos intereses actuales (11%)	-	US$ 111.43	Mill.
Pagos intereses recompra (12.5%)	-	US$ 45.00	Mill.
Ahorro intereses anuales	-	US$ 66.43	Mill. → (10 años → US$ 664.30 mill.)
Ahorro capital	-	US$ 1,015.00	Mill.

Gráfico No. 10

BENEFICIOS COMPRA DEUDA: CONDONANDO Y RENEGOCIANDO

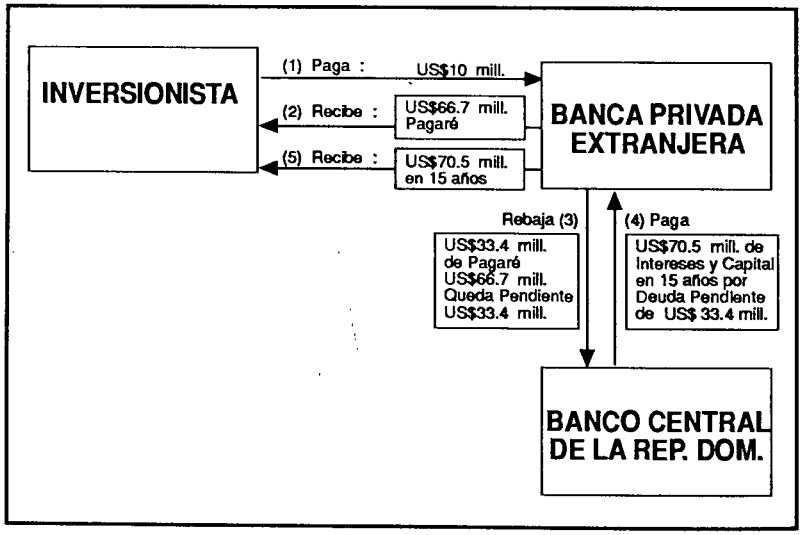
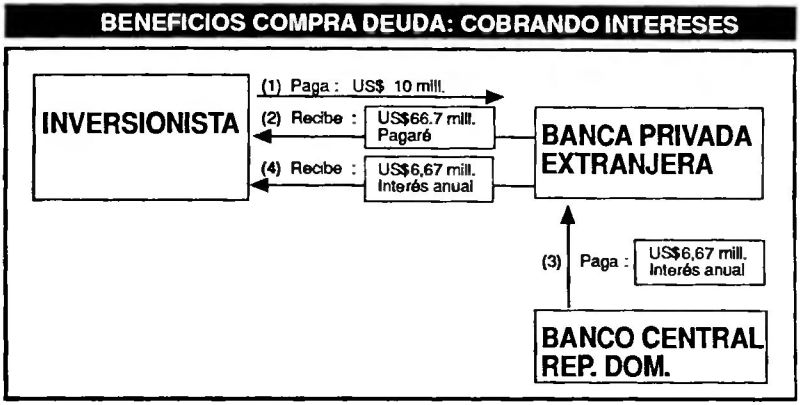


Gráfico No. 11



Capítulo IV

La Deuda, la Política y la Etica Ambiental

Kathryn S. Fuller,vicepresidenta ejecutiva de la Fundación Mundial de la Fauna Silvestre (WWF), expresa con una gota de ironía o de cinismo e inconciencia que "en Latinoamérica y en otras partes, esfuerzos considerables para el desarrollo en gran escala de la agricultura moderna, de los nuevos caminos, presas y las industrias se han resentido o detenido, dejando moribundas las economías locales y sin atención urgentes necesidades sociales. Después de recibir grandes empréstitos, en parte para financiar su crecimiento económico, muchas naciones subdesarrolladas se encuentran ahora seriamente endeudadas y con pocos medios para hacer frente a sus compromisos con acreedores gubernamentales y del sector privado y por supuesto sin recursos para continuar el proceso de desarrollo". (1)

¡Qué tipo de razonamiento éste, que habla de esfuerzos para el desarrollo y debe reconocer la terrible deuda. Que no hubo desarrollo, sino endeudamiento!

En ese artículo, recogiendo la propuesta de los trueques de deuda por inversiones en proyectos de desarrollo -idea de Thomas E. Lovejoy, entonces vicepresidente de la Fundación Mundial de la Fauna Silvestre (WWF), lanzada en 1984-, se

(1). Swaps de deuda por recursos naturales: un nuevo Instrumento de Conservación. Artículo Aspectos Económicos de la Protección del Ambiente, Perspectivas Económicas, revista del Servicio Informativo de Estados Unidos de América (USIS).

propulsa la idea de convertir la deuda en ayuda a las actividades conservacionistas. A primera vista, y sin espíritu crítico, la idea era buena, pero Thomas E. Lovejoy añadía "estimular a la vez que mejora **el endeudamiento** fomentaría el progreso en ambos frentes..." Los apresurados favorecedores de los "swaps" no entendieron lo que se escondía detrás, y como si Kathryn S. Fuller fuera juez y parte nos dio en su artículo los elementos necesarios para condenarlos. Nos dice que los gobiernos están ansiosos por "reducir la deuda, pero tienen miedo que los swaps incrementen las presiones inflacionarias, pongan en peligro la soberanía y que las actividades conservacionistas propuestas transfieran a organizaciones extranjeras el control de importantes activos nacionales". Según la Vicepresidenta de la WWF, en cuanto a los bancos, "hay que convencerlos de que el trueque por naturaleza es interesante para ellos y que deben entender que ese mecanismo no significa de ninguna manera que *perdonan una deuda*" porque sería un muy mal ejemplo para los otros países.

En el artículo se sigue diciendo que los swaps deben dar "garantía" a los bancos, que en realidad el trueque da beneficios "pues arregla una deuda peligrosa" y, por lo tanto, "fortalece las relaciones financieras para el largo plazo con las naciones deudoras", donde los bancos esperan realizar negocios en el futuro. Por fin K. Fuller considera necesario el aval de las organizaciones conservacionistas y subraya un punto neurálgico en los swaps, afirmando que no "modifican la estructuración de la tenencia de la tierra porque evitan transferencias de propiedad de la tierra que canaliza cualquier proyecto de financiamiento a través de grupos conservacionistas locales".

A ese despliegue de advertencias, queremos señalar algunos de los obstáculos que los defensores del medio ambiente no pueden obviar:

1- El mecanismo de la deuda externa por proyectos, sean inversiones o recursos naturales, responde a una política del neoliberalismo. Ese mecanismo contiene de por sí un

cuestionamiento al papel del Estado y su capacidad de resolver los problemas ambientales del país. La política del cobro de la deuda se ha transformado en una política internacional de impedir el desarrollo de los países deudores.

Es una política que busca reducir los países subdesarrollados a una función complementaria que consiste en aportar las materias primas, inclusive la destrucción de su naturaleza en favor de una reactivación de las economías de los países del centro industrial. El pensamiento neoliberal es su vehículo, declara al Estado su enemigo natural. Por lo tanto, transforma a los ambientalistas en difusores del neoliberalismo, invitándolos a sustituir al Estado en su política de manejo y/o protección de los recursos naturales en un dominio donde ninguna política sectorial o regional puede implementarse fuera de un plan nacional de manejo y de protección. De lo contrario, se corre el peligro de una privatización de la naturaleza entre varias entidades,cada una manejando cada una por su lado los recursos naturales nacionales y realizando operaciones hasta de ventas sucesivas de bienes naturales sin que el Estado pueda intervenir en una sencilla operación comercial.

2- El movimiento ambiental debe impulsar una política ambiental supervisada por el Estado e implementada por él, a partir de sus organismos oficiales, sean secretarías descentralizadas o unificadas en una Secretaría del Medio Ambiente. El movimiento ambiental puede transformarse en actor de la conservación sólo dentro de un marco institucional, de ninguna manera fuera de él.

3- La conversión de la deuda plantea al movimiento ambiental un problema moral, sobre el origen de los capitales que desean invertirse en compra de deuda externa en el mercado secundario (deuda insalvable, desvalorizada).

Debemos, por lo tanto, obligar al Banco Central a formalizar esos mecanismos en el Congreso de la Nación, para que se investiguen el origen y el propietario de los capitales implicados,

se publiquen los nombres y el Congreso decida en última instancia.

4- Los grupos ambientalistas no pueden respaldar un mecanismo que conlleva la **expropiación de los campesinos** de sus tierras. A pesar de declaraciones contrarias, a mediano o largo plazo las poblaciones son declaradas intrusas en sus propias tierras por ocupar áreas protegidas o convertidas en parque nacional.

En República Dominicana se lleva a cabo a través de dos modalidades:

1-A través de Credibanca, una banca creada expresamente para fines de inversiones agroforestales. Esta compró directamente al Banco Central de la República 110 mil tareas de tierras para implementar sus actividades forestales en la Cordillera Central, zona hasta ahora protegida justamente por el campesino serrano.

2- Son expropiados por la Fundación PROGRESSIO, que pasando por encima de la Dirección General de Parques, podría explotar el ébano verde en las 12 mil tareas que hasta la fecha eran "reserva científica" y privatizando 12 mil tareas más en una de las pocas zonas intactas que tenía nuestro país (Valle Nuevo en la Cordillera Central).

De generalizarse ese mecanismo, la República Dominicana podría asistir a una ola de expropiaciones de los campesinos serranos, como nunca ocurrió en el país desde la primera intervención norteamericana de 1916, la cual marcó el inicio de la repartición de los terrenos comuneros en la costa sureste de nuestra isla, para que los centrales azucareros pudieran iniciar sus actividades a principio del siglo XX.

AGN

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION
DEPTO. HEMEROTECA - BIBLIOTECA

Capítulo V

La ideología de la naturaleza o del intervencionismo ecológico

El canje es un mecanismo financiero con ropaje de ecología y discurso de medio ambiente que encubre una determinada forma de problematizar una serie de fenómenos y de atribuirles una significación social. Esta problematización no ha surgido ni se reproduce espontáneamente. El discurso sobre medio ambiente cobra vigor en un momento histórico en el que la tesis del ocaso de las ideologías ha cobrado cuerpo. Su difusión es universal. Por lo tanto, nos plantea la imposición de otra ideología, "la ideología de la naturaleza" o la imposición de una perspectiva popularizada en los EE.UU. sobre el problema del medio ambiente que no corresponde ni a nuestro nivel de desarrollo ni a la conciencia ecológica nacional. América Latina tiene un gravísimo problema ambiental en su miseria y su pobreza, porque más del 40 por ciento de su población vive por debajo de los niveles de pobreza tolerados.

El efecto invernadero, la reducción o apertura de la capa de ozono, el calentamiento de la Tierra son problemas muy alejados de la realidad cotidiana. Consideramos que The Nature Conservancy (TNC), Conservation International (CI), el Fondo Mundial de la Naturaleza (WWF) tienen una concepción de la naturaleza que induce a la congelación de territorios amplios en toda América Latina, donde por una legislación referida únicamente a la zona, sin ser determinante en todo el territorio, provocará a largo plazo un fuerte desequilibrio en la competitividad de las tierras.

Estas, transformadas en algunos casos en Reservas Biológicas, en Reservas de la Biósfera, en Parques Nacionales, en Reserva de la Humanidad o Patrimonio de la Humanidad (Amazonia) fungirán como territorios vírgenes para cualquier proyecto de desarrollo futuro, creando situaciones privilegiadas de potencial económico virgen en un entorno ambiental deteriorado: de desigual competitividad de las tierras, de mala repartición de la tierra y los ingresos, de emigración, de subur-bios pobres y cinturones de miseria, etc.

Resultaría escandaloso que en el Tercer Mundo, que nunca alcanzará el nivel de desarrollo tecnológico de los países desarrollados, se realice una reorientación profunda de sus aspiraciones convirtiéndolo en una inmensa reserva biológica de la Humanidad como se pretende con la Amazonia, mientras los brasileños mueren de hambre encima de reservas minerales cuantiosas que podrían asegurarles bienestar y justicia social.

Es chocante que en lugar de revolucionar las técnicas de producción para adecuar el problema del hambre al crecimiento poblacional, lo que se pretende es reducir el crecimiento poblacional, excluir al Hombre de la naturaleza para mantener los niveles de desarrollo económico de los países del centro. Esa concepción se imbrica en un esquema malthusiano, que estudios del tipo del Rapport Meadows fundamentaron con la ideología que deriva de la Conservación y Congelación de la Naturaleza.

Bolivia ya tiene congeladas más de 1,600,000 hectáreas de tierras de un territorio de apenas 1,100,000 Km^2. Ecuador tiene, por su parte, más de 14 áreas naturales congeladas que representan más del 11por ciento de su territorio nacional. Costa Rica ya tiene 80 mil hectáreas de selva tropical transformadas en parques nacionales, representando el 28 por ciento de la superficie de 50 mil Km^2 con que cuenta el país.

La división internacional del trabajo no puede conducir a los

países del Tercer Mundo, como lo señala I. Sachs, a convertirse en "un zoológico o un jardín botánico" Según Ehrlich, los actuales países del Tercer Mundo están llamados a un **"semidesarrollo"** y deben acceder más y más a los frutos de las sociedades industriales **sin tener que industrializarse.** El semidesarrollo es una especialización agraria, en servicios y de recreo. Es el privilegio que se nos ofrece para que vengan turistas en manadas a admirar lo que queda de naturaleza en el Tercer Mundo. Vendrían, no lo olvidemos, condicionados por la idea del fin del planeta Tierra y por la necesidad de conservar la naturaleza. Esa sería la gran suerte de los países del Tercer Mundo.

AGN

Capítulo VI

Problemas de Semántica o de Terminología Ambiental

Los canjes de deuda por recursos naturales no se implementan solamente con fines de "conservación de la naturaleza". Se implementan con fines de explotación intensiva de los recursos naturales, en particular los recursos forestales. La creación de entidades sin fines de lucro no presenta ninguna garantía, pues detrás de todas esas instituciones se esconden potentes intereses económicos que buscan canalizar los recursos que el Estado debe emitir en la contrapartida en pesos de las deudas compradas en dólares, para que sirvan de avances de capital para la inversión forestal . Para esa operación financiera, el árbol -símbolo máximo de la ecología local y de las luchas por la protección del bosque tropical- se ha convertido en el epicentro de una lucrativa operación comercial: la reforestación con viveros comerciales*

Pero además, la reforestación debe verse como un complemento y no como un sustituto de la conservación de los bosques nativos. La reforestación de cuencas degradadas es muy importante en la lucha por recuperar la calidad del entorno, es ideal como complemento de la conservación y el manejo de los

* CREDIBANCA ya ha comprado el vivero de eucalipto de un ex-secretario de Estado de Agricultura que cuando ocupó esa cartera no se preocupó por la reforestación.

bosques, pero no toda reforestación obedece a fines ecológicos. Las explotaciones forestales son cultivos como cualquier otro y lo que nos proponen los nuevos es la explotación forestal intensiva, hasta llegar a la destrucción de los últimos pinares de nuestra Cordillera Central para después sembrarla de especies condenadas en los Trópicos, como son las tres especies de eucalipto que algunos quieren aclimatar para después exportar la pulpa hacia los EE. UU. Estos necesitan urgentemente de esa pulpa para su fabricación del papel, pero no quieren deforestar sus bosques.

Debemos, por lo tanto, rechazar lo que el economista ecuatoriano Roque Sevilla Larrea denominó con variados nombres: "mantenimiento de los recursos naturales", "uso sostenido de una zona", "manejo sostenido" o "explotación racional". Todos revisten la misma práctica: el desarrollo forestal camuflado detrás de una terminología conservacionista que no implica conservación sino explotación intensiva del bosque residual. En la República Dominicana, donde queda un 8 por ciento de cubierta forestal (después de 4 siglos de acumulación de fortunas a partir de la explotación forestal: caoba, campeche, ébano, etc.) se debe reforestar y declarar una moratoria al bosque para que se regenere y cuestionar con criticidad el Plan de Acción Forestal Tropical, que no puede imponerse en nuestro país sin estudios científicos específicos.

AGN

Capítulo VII

Plan Acción Forestal Tropical y la Conversión de la Deuda Externa

La ceguera con que actúan los apóstoles del neoliberalismo, rivaliza solamente con los esfuerzos de los EE. UU. a través de sus organismos financieros para controlar los intentos de desarrollo de los países subdesarrollados deudores.

Polarizan más el mundo sobre sus problemas y creen poder dominar las consecuencias nefastas con una política de la fuerza bruta o políticas generales, globalizantes, que disfrazan sus objetivos reales detrás de una fraseología ligada al medio ambiente: la capa de ozono, el efecto invernadero, los cambios climáticos, la deforestación, etc.

El origen es una política llevada en contra de los países subdesarrollados y su desarrollo futuro. El pensamiento neoliberal es su vehículo, totaliza el mercado en contra del Estado, para declarar al Estado como enemigo natural. Como las cosas les fueron facilitadas por los gobiernos corruptos que lo precedieron, los gobiernos populistas, las dictaduras, los desvíos de las democracias, la ignorancia de la población, su falta de "prácticas democráticas", proclama la abolición del Estado por medio de la totalización del mercado. Este antiestatismo produce las tendencias totalitarias del sistema y en vez de disminuir el tamaño del Estado, lo transforma en un Estado terrorista con actuación desorganizada en la economía. Al desorganizar al Estado, se desorganiza la economía e incluso hasta el propio mercado,

desembocando en una situación en la que solamente el terrorismo de Estado pueda garantizar la estabilidad social. Pero esta es precisamente la situación en la cual cesa toda política de desarrollo y con ella el desarrollo mismo. Por esas razones, los que quieren provocar la renuncia del Presidente Balaguer, sin tener como contrapartida un programa de gobierno, una alternativa política y un modelo de desarrollo económico respaldados por todos los sectores de la Nación, están trillando la mejor vía para que nuestros neoliberales, con sus respectivos tecnócratas en las riendas del Estado, aprovechen esa oportunidad para ensayar en nuestro país lo que dio resultados terribles en Chile y canjear lo que nos queda para enriquecerse más. El mecanismo de la conversión es para ellos ideal.

Preocupa el desinterés manifiesto en denunciar las políticas coyunturales que debemos rechazar. ¿Quién denunció en el movimiento popular la conversión de la deuda externa por proyectos de inversión? ¿Quién denunciará ahora el Plan de Acción Forestal que se presenta al país, a través de la Secretaría que tendría que velar por nuestros recursos naturales y que se transforma en un mecanismo de privatización del manejo de nuestros recursos, un mecanismo para realizar esa famosa transferencia de fondos que sirven de subsidio para que el sector industrial se interese de nuevo en la explotación forestal?

La lucha contra el canje de la deuda debe partir no simplemente de la deuda, sino de la reivindicación de una política de desarrollo y de un Estado capaz de llevarla a cabo. Debemos reforzar al Estado Dominicano y no contribuir a destruirlo.

Con frecuencia, América Latina es comparada con el Canadá de principios de siglo en cuanto a reserva forestal. Sin embargo, se omite decir que Canadá era virgen, que no tenía 200 millones de pobres y 420 mil millones de dólares de deuda. Se omite decir también que América Latina tiene banqueros a sus puertas, tecnócratas en sus organismos que la quieren en bandeja de plata para quienes pretenden que todavía les debemos algo. Las

naciones desarrolladas, a través de sus organismos internacionales -como la FAO-, se preocuparon de los bosques tropicales húmedos bien tarde, cuando la deforestación, fruto de la miseria, arrasó con la última y única riqueza de las naciones del Tercer Mundo. Hoy ven estos residuos de bosques como una posibilidad de desarrollar la armonización de programas internacionales de acción forestal y concertar acciones comunes. ¿Qué significa esto? Más deforestación, más hambre, más miseria. El eucalipto que esconden significa el gran negocio de la exportación de la pulpa de este árbol, y el ébano verde el último blanco de su estrategia.

Con ésto se busca la complementariedad del Tercer Mundo para una riqueza que las naciones desarrolladas quieren proteger en sus respectivos países.Todas las propuestas contenidas en el Plan de Acción Forestal de la FA0 se complementan con perfiles de inversiones nacionales, con la deuda externa canjeada, con el Banco Mundial, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Estos han estudiado las necesidades de inversiones durante cinco años en 56 países tropicales. Se han formulado perfiles que corresponden a 4 sectores específicos para todos los países en función de sus posibilidades, pero en ninguno se habla ya de reforma agraria y de justicia social. La tecnocracia reemplaza a los políticos en nombre de la protección ambiental y de la institución de un nuevo orden forestal tropical. Estos sectores son:

1ro.- Cuencas hidrográficas de montañas y tierras bajas semiáridas.
2do.- Ordenación forestal para fines industriales (desarrollo industrial basado en el 8 por ciento de bosque que le queda al país).
3ro.- Leña y actividades agroforestales (leña y energía, leucaena, etc).
4to.- Conservación de ecosistemas forestales.

Capítulo VIII

La F.A.O., el Canje de Deuda y la Inversión Forestal

A fines de 1991 Bolivia, Ecuador, Costa Rica y la República Dominicana han canjeado cerca de 80 millones de dólares de su deuda externa por "recursos naturales". Es decir, por concesión de tierras, a veces de inmensos terrenos ecológicamente vírgenes, otras veces por parques nacionales o reservas científicas, sustituyendo siempre al Estado en el manejo de los recursos, precedido por planes de "educación ambiental".

Esas operaciones no son muy perjudiciales por sí mismas sino por sus implicaciones, pues los ambientalistas se transforman en el pretexto ecológico para permitir la incursión de sectores interesados en la inversión y la explotación forestal a través de ese mecanismo. Al final, ese mecanismo permite el silencio de los ambientalistas y su involucramiento en proyectos marginales e insignificantes, así como la constitución para el sector privado de un capital inicial a partir de la conversión de deuda para la explotación sostenida del bosque tropical, su comercialización y la implementación de explotaciones comerciales, básicamente a base de eucalipto .

Así, de conversión de deuda externa pasamos a la implementación de uno de los objetivos de los EE.UU.: la exportación de pulpa para la fabricación de papel -que tanto necesitan- y la preservación de sus bosques, puesto que sus grupos ecologistas quieren preservar los pocos pero inmensos territorios boscosos que les quedan.

La FAO, en una reciente reunión de la Comisión Centroamericana del Medio Ambiente celebrada en Tegucigalpa, se acogió a una propuesta de los gobiernos para gestionar ante EE.UU. el canje de 1,500 millones de dólares de deuda contra "recursos naturales", frente a una deuda cuyo incremento no se detiene, tendiendo a un monto impagable.

La FAO, organismo de control, solución y asesoría de problemas alimenticios del Planeta, se convierte en una entidad política que encamina a los países del Tercer Mundo hacia mecanismos de control financiero y económico que alienan sus estrategias de desarrollo agrícola y agropecuario y los transforman en suplidores de mercancías ambientales que necesitan las naciones desarrolladas, en particular por la imposición de la plantación del eucalipto, en detrimento de plantas nativas frutales y otras.

En la República Dominicana, la FAO reconoció que quedaba sólo un 8 por ciento de bosques. Si es así, ¿qué pretende entonces? ¿Manejar el Plan de Acción Forestal? ¿Qué hay que esperar después de la privatización del manejo forestal? ¿Qué quedará del bosque? ¡Miren el Sur de la República Dominicana, explotadas sus caobas durante siglos y siglos! ¿Qué se pretende conservar? ¿Las reservas existentes? ¿Por qué haber empezado por conceder a la Fundación Progressio la gestión ambiental de la reserva científica del ébano verde,¿Para que implemente un manejo sostenido, es decir, la explotación comercial de una reserva científica? El Plan de Acción Forestal, presentado en gran secreto, cuestiona desde un organismo del Estado, la capacidad del mismo Estado.

Si el presidente Balaguer se niega a implementar el mecanismo de conversión de deuda por programas de inversión o de canje contra recursos naturales, ¿cómo es posible que una de sus Secretarías de Estado se sitúe en plena contradicción con él, presentando un Plan de Acción Forestal que sería desarrollado con fondosprecisamente concedidos por el Presidente?.

Capítulo IX

Deuda Externa y Calidad de Vida

¿El canje de deuda por naturaleza modifica sustancialmente el monto global de la deuda externa? La respuesta es negativa. Los montos de conversión de deuda por naturaleza en el peso global de la deuda son considerados insignificantes. Sin embargo, el mecanismo obliga al Estado a incrementar el gasto público en aquellos países que hayan declarado moratoria de interés y/o de amortización. Por lo tanto, si el Estado no hubiese hecho desembolso alguno con respecto a la deuda, debido a la moratoria, ese mecanismo lo obliga a hacerlo, reactiva la tasa de interés de la deuda en el mercado secundario y activa la deuda interna que ha creado a cambio de la reducción de la deuda externa. No mencionamos el efecto inflacionario de lanzar inorgánicos en contrapartida de la compra de la deuda en dólares, pero sí debemos mencionar el deterioro de nuestras condiciones de vida o mejor dicho de la calidad de nuestra vida,

¿Qué es calidad de vida en el Tercer Mundo y en América Latina en particular?

Resulta de una complejidad impresionante hablar de calidad de vida. Tanto o más difícil de comprender es la habilidad humana para ideologizar cualquier intento por generar conceptos esclarecedores para una mejor interpretación del mundo en que vivimos. De esta forma, conceptos como ecología, ambiente o calidad de vida han caído en manos de inescrupulosos

divulgadores de la ciencia que han contribuido a destruir serios esfuerzos para hacer comprensible una nueva posición frente a la vida.

¿Qué es calidad de vida? Cada ser humano tiene necesidades o requerimientos de muy diversa índole que debe cubrir para poder alcanzar un cierto grado de bienestar que podemos entender como satisfacción de sus demandas en función del ambiente donde vive. Es, pues, la relación hombre-ambiente la que determina el bienestar. Dos conceptos de gran significación ambiental sirven para medir esa relación: las necesidades exosomáticas y las endosomáticas.

La vida endosomática es el producto de las relaciones del Hombre con el medio físico, estableciendo interacciones ecológicas con el medio biótico. El individuo tiene necesidad de elementos del medio físico biótico para poder vivir: 2 mil a 3 mil calorías al día; para eso debe alimentarse bien, no sólo comer. Debe respirar aire no contaminado en cantidades enormes, beber agua potable, sin "sopa de bacterias muertas" pero también sin cloro. Debe prevenir enfermedades, ir al médico, descansar para recuperar sus fuerzas gastadas. Debe recrearse para mejorar constantemente sus cualidades intelectuales.

Estas últimas necesidades son las llamadas exosomáticas. Son necesidades culturales y se fundamentan en la capacidad que tiene el hombre de simbolizar, de crear símbolos, transmitirlos a sus congéneres. Todo cuanto hace está embebido de cultura (ideas,lengua, arte, ciencia, religión, etc.) y ella es producto de su desarrollo cerebral. Lo más impresionante de todo ésto es que esa cultura ha impregnado sus funciones biológicas: comer, dormir, morir dejan de ser actividades puramente endosomáticas para convertirse en actos culturales. Los banquetes "sociales", los velatorios, las telenovelas, etc.

La vida exosomática demanda cada vez más seguridad social. Los cambios introducidos han desplazado el proteccionismo

individual o familiar, sustituyéndolo por reglas sociales que requieren de grandes esfuerzos para garantizar la vida y la participación de los hombres y mujeres en la sociedad. Nuestras sociedades producen viejos, viejas, inválidos, minusválidos, incapacitados, ladrones, prostitutas que la sociedad debe ayudar a "reciclar". La justicia, la policía, forman parte de esas externalidades que se han hecho indispensables para la vida cotidiana. El hombre en sociedad pide, exige, necesita, en fin, educación formal para acceder a posiciones cada vez más relevantes dentro del esquema social imperante. Pero también debe recibir educación no formal: la del hogar, de la comunidad donde vive, de sus pueblos, necesidades que no son suministradas por las instituciones.

Para poder vivir en la ciudad, el hombre necesita cada vez más libertad, más tiempo libre para cultivar las ideas, el arte, esa necesidad que motiva a miles de turistas cuando vienen al Caribe.

Hoy en día, el mundo también está dividido en dos con relación a esas necesidades: de una parte está el que puede ofrecer a sus habitantes el despliegue de todas esas necesidades, y de otra parte el que no puede hacerlo.

En el primero se tiene de todo, pero se tiene también el "estrés", la agresividad de los demás, el miedo. Se convive con la locura, la demencia súbita, se vive superprotegido por la sociedad que se protege a pesar de dejar una gran impresión de soledad individual.

En el segundo, la gran mayoría come sin alimentarse , mientras muchos mueren por escasez. Se tiene todavía una naturaleza tangible, pero los hombres no la disfrutan, no existen vacaciones colectivas. Los hombres jóvenes o en capacidad laboral no encuentran trabajo,muchos de ellos con años de educación -70 mil profesionales en Colombia y 12 mil ingenieros en Venezuela

están sin empleo ¿Cuántos en la República Dominicana? No fueron formados para el bien del país, se distorsionó la función rectora del saber, se les formó "al vapor" para que a final de cuentas emigren para el primer mundo descrito.

En la República Dominicana, calidad de vida es convivir con la realidad de hospitales llenos de niños hambrientos, mirar al mendigo en el semáforo, formar jóvenes que ven los consulados de países extranjeros y la posibilidad de emigración con más cariño que a sus profesores.

Eso no es calidad de vida, como tampoco lo es no poder descansar un mes corrido, tener que hacer filas para cubrir las necesidades más elementales de una vida minusválida, el macuteo, la burocracia, el clientelismo político.

Esa calidad de vida es la que ofreció la democracia latinoamericana a sus pueblos. Grupocracia, partidocracia, gerontocracia, senilcracia o también ricocracia, cuando no narcocracia. Todas esas "cracias" son antibióticas.

El Hombre necesita vivir con una calidad de vida que no separe el mundo en dos. Es necesario establecer unas reglas a nivel mundial que permitan una vida planetaria óptima para todos y la optimización de los recursos ambientales para el disfrute de todos. Solamente así podremos hablar de la calidad de nuestra vida.

Frente a estos retos, el movimiento ambiental dominicano y latinoamericano deben saber adoptar nuevas actitudes, nuevas posturas ideológicas que impliquen más compromisos, más reflexión y un nuevo humanismo.

Capítulo X

El Valor de la Naturaleza

Ninguna de las escuelas de pensamiento económico actual permite dar cuenta de la articulación entre la sociedad y su ambiente. Con base en sus categorías de análisis se generan los criterios de inversión de los capitales y se establecen sus formas técnicas, lo que determina la transformación y degradación de los ecosistemas. Sin embargo, no es posible analizar ni evaluar estos efectos ambientales con el instrumental teórico de la economía neoclásica ni de la economía keynesiana. Estos aparecen como procesos externos a sus paradigmas conceptuales.

Al desconocer el proceso de la lucha entre grupos ecológicos como determinante de la reproducción social, ignoran la diferencia específica entre los procesos productores de valores de uso y los procesos productivos de valores de cambio y de plusvalía. Esto impide un análisis de las transformaciones de los ecosistemas como efecto del proceso de apropiación social de los recursos naturales, constituidos en objetos y medios de trabajo para la producción de mercancías. Desconocimiento, en última instancia, de un modo de producción históricamente determinado.

Así, pues, no hay que extrañarse si un economista es capaz de referirse a la industria de la construcción sin incluir los recursos naturales que sirven de capital constante en la producción de valores de uso naturales (arenas de las dunas, grava, gravilla de los cauces de los ríos, caliche de las canteras, arena de las playas). O, por ejemplo, si ningún economista es capaz de

evaluar el precio de un león, de una ballena o un elefante como productor de un valor de uso natural, que como objeto de trabajo en un zoológico o en un parque o una reserva son transformados en productos de valor de cambio, por las ganancias que generan pagadas por miles de turistas.

Con el proceso de acumulación de capital, son las condiciones de producción de plusvalía las que sobredeterminan la incorporación de los procesos naturales a los procesos productivos. Los procesos fisico-biológicos que determinan la productividad de los recursos naturales no dan cuenta ni de su transformación en mercancías ni de las leyes de su intercambio.

Si bien las leyes naturales coadyuvan a la producción de valores de uso, aumentando la productividad del trabajo, sólo el tiempo de trabajo socialmente necesario determina la formación de valor y las leyes del intercambio entre las mercancías. Por ello, son estas leyes las que en el proceso de acumulación de capital condicionan el ritmo y las formas técnicas de utilización y transformación de la naturaleza.

La producción de plusvalía aparece como el fin último del proceso productivo, determinando un proceso de innovación tecnológica como mecanismo eficaz para aumentar la extracción de plusvalía relativa por el incremento de la productividad de las fuerzas productivas de la naturaleza y su transformación en fuerzas productivas del capital.

Las condiciones de reproducción de las relaciones de producción capitalistas han determinado la aparición de nuevas ramas productivas, el incremento de la demanda y del consumo de mercancías. Ello ha implicado la necesidad de explotar científicamente la naturaleza con el propósito de producir nuevos valores de uso para extender los intercambios de mercancía a todos los confines del mundo, induciendo a un gran desarrollo de las ciencias naturales y de las tecnologías.

La Naturaleza se convirtió de esta forma en objeto útil, en medio de trabajo, pero al mismo tiempo se fue fraccionando en áreas combinadas a la división de sus funciones prácticas, para elevar la eficiencia de la cadena productiva. Este proceso tecnológico generó, sin embargo, un desconocimiento de la importancia de los procesos ecosistémicos como potencial productivo de valores de uso naturales. Si esa observación es válida para los economistas, de igual manera se debe extender a los biólogos, cuya relación con la Naturaleza se realiza a partir de la taxonomía, cuantificación y clasificación, sin inducir la importancia de ese concepto. En un planeta dividido en dos partes, una donde el capital naturaleza está deteriorado, saturado de inmundicias por procesos de valoración de capital, y la otra que sufre las consecuencias del proceso de dependencia, no se puede manejar el capital naturaleza con los mismos conceptos, puesto que los presupuestos son totalmente diferentes.

La división de las ciencias sociales y naturales no permitió a los unos entender el valor de la naturaleza, ni a los otros descubrir las leyes que permitan la explotación de la naturaleza y que transforman un elefante, una ballena o un cocodrilo en valores de uso imprescindibles para la reproducción del capital y su reproducción ampliada, cuando esos animales de los Trópicos se convierten en piezas de Museos Tropicales en las zonas templadas de nuestro Planeta.

Debido a esa división, a un biólogo le resulta difícil entender que el capital, en su expansión internacional, se fue apropiando de recursos de los diferentes ecosistemas del Planeta, y que su abundancia relativa durante los primeros siglos de la acumulación capitalista permitió que la investigación no se orientara hacia el estudio de las condiciones de preservación y reproducción de los recursos naturales. Pero de igual manera es difícil para un economista entender que dentro de la interacción capital-trabajo-naturaleza, los capitales, el trabajo y la naturaleza necesitan de tiempos de recomposición, de regulación y controles para su reproducción natural.

Las leyes de la naturaleza y la estructura funcional de los ecosistemas, en tanto que determinan la productividad de los recursos naturales, afectan las condiciones de producción de valor y de plusvalía. Los procesos naturales se absorben en la formación de valor al incidir en la determinación del tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de mercancías.

Eso es así porque la reproducción de los recursos naturales, así como la productividad natural, tienen límites de respuesta con respecto al incremento en el ritmo de su explotación. Un aumento de las fuerzas productivas del trabajo puede llevar a una disminución de la productividad natural mayor cantidad de valor puede cristalizar en un número menor de valores de uso.

Capítulo XI

Tendencias Nuevas Sobre Medio Ambiente

No es necesario convencer más de que la contaminación ambiental y la degradación de los ecosistemas naturales no tienen fronteras político-geográficas. Es aceptado por todos que las acciones de una determinada Nación afectan directa o indirectamente la disponibilidad de los recursos ambientales de otros países.

En consecuencia, en los acuerdos internacionales sobre protección al medio ambiente, sobre las medidas a tomar en torno a la biósfera, a las reservas del agua, a la capa de ozono, a la protección de la Antártida las naciones del Tercer Mundo deben tener su propio discurso, sus medidas y sus propuestas de políticas correctoras.

Las dificultades de una legislación ambiental internacional sobre las bases apuntadas anteriormente provienen de la falta de comunicación entre naciones ricas y naciones pobres. ¿Cómo mejorar equitativamente la distribución de los recursos ambientales, desincentivar la "externalización" de la contaminación y fomentar la cooperación entre todos los países, si las soluciones científico-técnicas se fundamentan a partir de una relación determinada con el medio ambiente, si esa relación no es biológica y estas soluciones emanan de las naciones desarrolladas?

¿Cómo pueden las naciones del Tercer Mundo soportar los costos de una "limpieza ambiental a nivel del planeta Tierra" si son los países más industrializados los mayores responsables de las emisiones de dióxido de azufre (con la consiguiente formación de lluvias ácidas) y de la destrucción de la capa de ozono por los clorofluocarbonados (CFC)?

¿Cómo pueden las naciones del Tercer Mundo preocuparse por el efecto invernadero, cuando no tuvieron el tiempo suficiente para establecer normas ambientales de control de emisión de gases, y si fueron las naciones ricas las que transgredieron todas las normas de conducta entre sus sociedades y su "naturaleza"?

Resulta irónico que algunos intelectuales de nuestras latitudes llamen la atención sobre las medidas de control sanitario que deberemos respetar cuando integremos los Acuerdos de Lomé o entremos en el CARICOM, sin plantear primero el problema ético que representa la deuda externa de los países del Tercer Mundo y su pobreza.

Si las naciones del Tercer Mundo no plantean las formas de superar conjuntamente los problemas estructurales del desarrollo y del deterioro ambiental, profundizando en las causas subyacentes de ambos, no pueden aceptar las soluciones técnico-ambientales que las naciones desarrolladas proponen. Brasil propuso "un impuesto a las naciones ricas", argumentando que con un impuesto sobre la contaminación se podrían recaudar los fondos necesarios para recomprar las deudas del Tercer Mundo. ¡Y Brasil se puso a calcular que si el impuesto mundial se cifrara en 100 dólares por tonelada de ácido sulfúrico anual emitido a la atmósfera, los países industrializados pagarían al año 450 mil millones de dólares y la deuda externa del Tercer Mundo podría ser comprada en el mercado secundario a un 30 por ciento de su valor nominal y todavía sobrarían 150 mil millones de dólares para la conservación del medio ambiente mundial! Nos preguntamos: ¿Y qué gobierno puede impulsar tal medida que no sea el "fabuloso" Brasil?. Fabuloso más por sus riquezas enterradas que por las descifradas.

Otra propuesta, hecha en la Conferencia Internacional para la Protección de la Atmósfera del Globo celebrada en La Haya (1989), fue la creación de un organismo internacional dependiente de la ONU que se responsabilizara de la protección de la atmósfera, evitando su recalentamiento y la desaparición de la capa de ozono. Pero nos seguimos preguntando: ¿No son las naciones ricas las que han violado todas las reglas de seguridad y de protección a la atmósfera cuando se involucraron en la Guerra del Golfo Pérsico? ¿Cómo pueden las naciones del Tercer Mundo confiar hoy en día en un organismo como las Naciones Unidas, convertido en el principal mecanismo de ejecución de las políticas y estrategias de las naciones ricas?

Se podría, así, seguir cuestionando todas esas interminables discusiones y reuniones en las cuales nuestros embajadores deben ser convictos dóciles, firmando acuerdos desiguales sobre la base de diagnósticos científicos que desconocen la dimensión humana de la pobreza. Parecen lejos los tiempos de la coalición de los líderes tercermundistas que, "deslizándose hábilmente por todos los huecos" y ganando en influencia con la difusión de la imagen, se convirtieron en los críticos de nuestro mundo, consiguieron la autoridad que su representatividad les confería e hicieron creer a la humanidad que una nueva conciencia crítica había germinado de los poros del subdesarrollo.

La desaparición de los fundadores de la Independencia, o de los mentores de las guerras de liberación nacional, conjuntamente con la emergencia de una nueva tecnocracia política favorecieron la eliminación de toda postura cuestionadora, la conformación de un pensamiento universal tecnocrático en el cual la ideología del medio ambiente es fomentada para reformular las bases de una "ecointerdependencia" global en lugar de una confrontación Norte-Sur como se diseñaba en los años 60's. Las bases de esa cooperación mundial se definen hoy en día más por razones de necesidad y seguridad de los países ricos que por solidaridad con el Tercer Mundo y las generaciones futuras.

Hoy, más que nunca, la falta de liderazgo y de solidaridad entre las naciones Sur-Sur constituyen una imposibilidad en el entendimiento y la solución de sus problemas y una dificultad para hacer avanzar la propuesta de más justicia social en nuestro planeta.

Capítulo XII

Un Nuevo Movimiento Político Mundial

¿Los ambientalistas pueden ser transformados en los nuevos líderes políticos del Mundo? La interrogante no es tan absurda si tomamos en cuenta que las numerosas catástrofes ambientales han provocado el surgimiento de partidos verdes a punto de convertirse en partido mundial verde.

Este agrupará un nuevo tipo de militante, el que condena la contaminación, defiende las especies amenazadas, el que lucha contra el vertimiento de los desperdicios, contra las actividades depredadoras de la humanidad como caza, extracción, experimentación nuclear, explotación irracional. Es decir, que será portador de una nueva ética, de nuevos valores morales que opondrá a lo que prevalece actualmente entre la mayoría, en particular un consumismo desenfrenado.

Grupos independientes evalúan los costos verdaderos de Chernobyl hasta el año 2000, entre 170 mil y 215 mil millones de rublos (215 millones de dólares aproximadamente). Pero estos cálculos no incluyen lo que costará descontaminar la zona de exclusión. Existen casi 800 sitios temporales y primitivos de desechos nucleares alrededor de Chernobyl. Más de 600 mil personas contaminadas, entre ellas 250 mil niños, más de 4 mil Km2 afectados.

Estas cifras se suman a las estadísticas de la Organización Mundial de la Salud que reporta tres millones de envenenamientos por pesticidas cada año, un tercio de los cuales están relacionados con el trabajo. Las muertes para 1989 totalizaron 220 mil.

Entonces, nadie puede extrañarse de que legisladores de los EE.UU., Europa y Japón develaran una legislación dirigida a diversas preocupaciones medioambientales del mundo, como cambios en el clima y deforestación. El borrador será introducido simultáneamente en 1992 en el congreso norteamericano, el parlamento europeo y el cuerpo de gobierno japonés. Los abogados miembros de la organización mundial de legisladores en pro de un medio ambiente equilibrado (GLOBE) accedieron a buscar la aprobación de leyes sobre el cambio climático para reducir el consumo de energía mediante la conservación y tecnología alterna, pedir negociaciones internacionales que reduzcan la producción de madera y la destrucción de los bosques de lluvia y proteger el mar de Bering. Globe envió una carta a Maurice Strong, director general de la Conferencia Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas en 1992, urgiendo que se incluya en la agenda el crecimiento de la población.

En el Chile que muchos nos presentan como modelo forestal, uno de los primeros actos del gobierno del general Pinochet fue el de prohibir la organización ecológica a nivel nacional. Los bosques de Chile fueron transformados en leña para los japoneses. De la misma manera, una de las primeras medidas del gobierno democrático de Patricio Alwin fue la prohibición de cortar un solo árbol de la especie declarada nacional: el araucaria y permitir el resurgimiento del movimiento ambientalista.

Entre las tareas primordiales están la regulación del corte de árboles de las industrias asociadas del papel y los pesticidas, la eliminación de los permisos de pesca mecanizada, la prohibición de los permisos de importación de desperdicios tóxicos como mercurio y organoclorados que han contaminado ríos y recolectores de frutas expuestos a pesticidas prohibidos en Europa y los Estados Unidos. Es el balance ecológico de la dictadura. Ahora es el cuadro que el movimiento ambientalista debe enfrentar.

Esos ejemplos nos muestran que nada de lo que ocurre en Chile o en Ucrania debe dejarnos indiferentes. Somos solidarios en el planeta Tierra y por eso todos estamos expuestos a las terribles

consecuencias de la lógica humana que no teme contraponer la seguridad y la salud de la población a beneficios personales.

Por eso la importancia de un partido mundial verde. Y si algunos se quejan de la lentitud de los avances, podemos interpretar que se trata de un cambio en la sociedad mundial, de la elaboración de un programa que pide fuertes alternativas para enfrentar la economía, el gobierno y la calidad de vida diaria.

Ecología, democracia y comunidad son palabras comerciales en el vocabulario político. Las decisiones de inversión de firmas privadas nacionales y transnacionales deberán tener raíces en la ecología. La democracia (no la burocracia) deberá ser una piedra angular de los gobiernos, sean centrales o locales. En cuanto a la comunidad, deberá ser la pieza central en la vida de la población.

La población percibió la necesidad de cambiar fundamentalmente las políticas de desperdicios de los gobiernos y la economía. Así, rechaza cada vez más el liderazgo irresponsable, y lo manifiesta de diversas maneras: abstencionismo en las elecciones, indiferencia ante los actos políticos. Por eso el éxito de los verdes, que comienzan un nuevo movimiento político con enfoque mundial.

Los verdes quieren preocuparse no sólo de las cuestiones ambientales, sino también de las cuestiones sociales y económicas, de la paz y la defensa.

Es un reto para la juventud del mundo. Es una nueva forma de hacer política, donde nadie será indiferente ni irresponsable, donde la Naturaleza será objeto de respeto y rito, tal como los primeros grupos humanos lo hacían. Así enlazaremos conceptos tan vitales como responsabilidad, fraternidad y solidaridad en una nueva forma de vida humana.

Es el esbozo de una nueva utopía, una más entre las tantas que la humanidad necesita, con más humanismo.

Capítulo XIII

Hacia un Nuevo Humanismo

Los debates actuales en el seno del movimiento ambiental en torno al canje de la deuda externa por "naturaleza", a la calidad de vida, el futuro político del ambientalismo son reveladores del profundo abismo que separa las corrientes de pensamiento.

Para unos, inocentes, la cuestión ambiental es un asunto romántico, desconocido de la economía, de la sociedad. Para otros, es la búsqueda de soluciones individuales, los grupos florecen seducidos por la idea de la conversión de la deuda. Y quizás para una minoría más consciente, más activa, la cuestión ecológica es producto de una crisis global de la economía, desconectada de la economía de la naturaleza.

Debe surgir un nuevo humanismo. Es lo que la humanidad está gestando. El Tercer Mundo es el producto y el costo que el desarrollo social y económico de la minoría del mundo le hace pagar.

¡Alguien debe pagar esas consecuencias! Alguien debe pagar las soluciones de la recomposición ambiental del Tercer Mundo. ¿Quien? Esa minoría. ¡Sin duda, son cinco siglos de enriquecimiento para unos y de pobreza para otros!

El mundo exige un nuevo orden económico y ecológico. Basta de esa economía de vaqueros. Basta de filibusteros financieros. América Latina debe imponer la diversificación y la multiplicidad

de las posibilidades. El universalismo fracasó. América Latina es un mosaico de realidades ecológicas. Estas deben reflejarse en las soluciones.

En Occidente, el proceso de reconversión ideológica que en razón de lo ecológico se está operando -y coincide en el tiempo con ciertas alteraciones en la estructura industrial así como con críticas y reivindicaciones sociales-, fue recuperado como nueva fuerza del dinámico proceso de reproducción de las relaciones sociales fundamentales.

Forma parte de los objetivos de los gobiernos, suponiendo un cambio total en la significación del momento ecológico. El poder político estableció la calidad de la vida como objetivo fundamental, como finalidad esencial de los proyectos políticos, haciendo caer el discurso ecológico en las redes de la ideología fundamental de los países desarrollados.

Nosotros, víctimas de la deuda impagable, recibimos de los organismos internacionales esas estrategias que invariablemente nos deben llevar a que la exigencia social en torno al medio ambiente y a su posible degradación, sea una exigencia de solución técnica a los problemas concretos y técnicamente planteados.

La coherencia de las dos direcciones del discurso (particularización-generalización) viene presentada por la abstracción y por la tecnificación: la deforestación es un problema técnico y la "conservación" de porciones de territorios está sujeta a manejos. Nunca se plantea la modificación de las estructuras sociales y económicas.

Los ecologistas, en su gran mayoría, olvidan que el discurso ecológico que transmiten los organismos internacionales es un discurso de transición a un orden nuevo, en el que no tiene porqué operarse conscientemente en el mismo la transición. Sin embargo, la referencia de orden simbólico a la naturaleza no debe desaparecer. La naturaleza, tal como aparece hoy, es fruto

de una mala gestión de los hombres del planeta, el hombre es su enemigo, la catástrofe nos persigue; y en ese desconcierto general el Estado es señalado como el responsable. Es la estrategia del neoliberalismo. Que los ciudadanos se conviertan no en transformadores del Estado sino en sustitutos. La privatización de la "naturaleza" conduce, así, a honorables técnicos a convertirse en auténticos políticos del ambiente, implementando a su antojo políticas ambientales en las cuales involucran a la sociedad sin, por lo tanto, solucionar sus problemas.

Sin embargo, las estrategias de las multinacionales exigen más posturas consumistas, que se profundicen cada vez más nuestras sociedades de servicios, que presenten cada vez más servicios a los demás. El canje de deuda por naturaleza es producto del cambio en la orientación de la producción de los países desarrollados. Se habla de desarrollo social cualitativo, de la penuria de lo no producido y de lo sacrificado en la producción o por el consumo. Se quiere preservar el planeta de la catástrofe, pero América Latina está sumida en la más profunda catástrofe desde su Descubrimiento, y las consecuencias ecológicas son producto de ese salvajismo económico que caracteriza la relación Norte-Sur.

¿Debemos olvidar esa realidad? Al contrario, ¡Debemos denunciarla y transformarla! Precisamente lo que no quieren ni WWF, ni The Nature Conservancy. Ellos quieren silencio, y para eso oponen la **denuncia** a la **acción.**

PRONATURA
(809) 687-5609/ (809)687-5766 Fax
Apartado 2956, Santo Domingo,
República Dominicana

Conclusión

La hora es crucial para los ambientalistas. Un viraje cualitativo se diseña, en el que economistas, políticos y pueblo deben pensar en una nueva relación con la "naturaleza", orientada hacia la satisfacción de las necesidades sociales, pero a un costo ambiental mínimo. Se trata de una actitud y de una reflexión filosófica donde el ser humano será el eje principal y América Latina la base material del bienestar, pero sin balance negativo. Debemos dejar en herencia un continente latinoamericano en mejores condiciones ambientales que las que existen hoy día.

Bibliografía Consultada

Maurice GODELIER	Horizon, trajets marxistes en anthropologie Nouvelle edition. Tome I et II - FM/Petite, Collection maspero 1977.
CHI-YI-CHEN	Desarrollo regional-urbano y ordenamiento del territorio Universidad Católica Andrés Bello, 1978.
Luis JIMENEZ HERRERO	Medio ambiente y desarrollo alternativo, IEPALA 1989.
REPUBLICA DOMINICANA	Informe oficial de República Dominicana a la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Brasil '92, Santo Domingo 1991.
Jean TRICART et J. KILIAN	L'ecogeographie. FM/Herodote, París, 1979.
Francois HOUTART	Religión y modos de producción precapitalistas IEPALA 1989.
Paul A. BARAN	Economíe polítique de croissance. Francois Maspero, París, 1970.
Jean Pierre VERNANT	Mythe et pensée chez les Grecs PCM/Petite collection

Enrique LEFF	Ecología y Capital UNAM, México.
Josep PICO	Teorías sobre el Estado del Bienestar, Editorial Siglo XXI, 1987.
Luis RACIONERO	Del paro al ocio, Editorial Anagrama, Barcelona, 1983.
FRESCOL-INDERENA	Política ambiental y desarrollo. Bogotá , Colombia, 1986.
Alfonso PEREZ AGOTE	Medio ambiente e ideología en el capitalismo avanzado. Madrid, Ediciones Encuentro, 1979.
TIMES SYNDICATE INTERNATIONAL	Cable internacional sobre Medio Ambiente.
CEPAL-PNUMA	El desarrollo sustentable: transformación productiva, equidad y medio ambiente. Chile, 1991.
CEPAL-PNUMA	América Latina y el Caribe. El reto ambiental del desarrollo. Chile, 1990.
D. H. MEADOWS, D. L. MEADOWS J. RANDERS y W. W. BEHRENS	The limits of growth Informe del M. I. T./ RAPPORT MEADOW, 1972.

AGN

Deuda Externa, Política de Canje
y el Movimiento Ambiental Dominicano:
Un Desafío de Frente al 2000,
terminó de imprimirse en marzo de
1992, en los talleres de
Editorial Gente, en la Padre Billini 357,
teléfono 686-7353, en
Santo Domingo, República Dominicana.

BIBLIOTECA A G N
032819

Amparo Chantada es doctora en Geografía Humana y Planificación Territorial, por la Sorbona de París.

Ha publicado *La Geografía en Santo Domingo*, obra que obtuvo el Premio Nacional de Ensayo de la Secretaría de Estado de Educación en el año 1987. También publicó, junto a otros autores, *La Problemática Ambiental Urbana*. Desde 1985 mantiene la columna semanal *Espacio y Tiempo* en el periódico HOY.

Es una activa defensora del medio ambiente en la República Dominicana. En 1983 fue declarada "Amiga de la Naturaleza" por el Instituto de Bio-Conservación. Es presidenta del grupo Movimiento Ambiente y Sociedad (MAS), en nombre del cual dicta charlas y conferencias en todo el país. También forma parte del Movimiento Ecológico en Reflexión de República Dominicana.

Es profesora de Urbanización y Planificación Territorial de la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Es Coordinadora de Investigación de la Oficina de Planificación Sectorial de la misma facultad (OPLASE-FIA). Es profesora del Post-grado en Educación Ambiental del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC).

CENTRO DE PLANIFICACION Y ACCION ECUMENICA